

	En Madrid.	En Provincias.	En el Extranjero.	En las Antillas.	En Filipinas.
En el mes.	10 rs.	12 rs.	24 rs.	30 rs.	400
En el trimestre.	30 rs.	36 rs.	72 rs.	90 rs.	1200
En el semestre.	60 rs.	72 rs.	144 rs.	180 rs.	2400
En el año.	120 rs.	144 rs.	288 rs.	360 rs.	4800

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo permitan, se admitirán remesas y comunicaciones a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Martes 6 de Junio de 1871.

NUM. 404.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Cuatro enmiendas, nada menos, al mensaje, se discutieron ayer en el Congreso: la de nuestros amigos políticos, que apoyó el distinguido orador de la minoría moderada Sr. Jove y Hevia, la del republicano Sr. Oson, la del demócrata Sr. Nuñez de Velasco, y la del individuo de la fracción tradicionalista Sr. Echeverría.

Estas fueron las que rompieron la marcha entre las treinta, ó mas, que hay presentadas sobre la mesa. Este número de enmiendas prueba que el proyecto de contestación tiene mucho que enmendarse; pero si así opinan las oposiciones, en cambio el gobierno y la mayoría opinan que la obra del Sr. Valera es inmejorable, puesto que el Sr. Rodríguez, de la comisión, declaró ayer que no se admitiría enmienda alguna proviniese de donde proviniese, ya de las oposiciones, ya de la misma mayoría.

Si habrá satisfecho a los señores el documento de la tela espléndida, que ya no creen posible magnificarlo mas y temen que se va a desgraciarse si se le toca a un pelo!

Felicitemos al Sr. Valera, académico aunque no lo parezca, sabio aunque nadie lo crea, y revolucionario aunque nadie pudiera presumir, por lo halagado que se ve su amor de padre en el engendro político-literario que es actualmente objeto de los debates en el Congreso.

El número de enmiendas presentadas, debió sorprender al Sr. Olózaga, pues manifestando que la mesa no había previsto que el reglamento no limitaba el número de las que se podían presentar, suplico a los diputados que fueran muy breves y sobrios al defenderlas, amenazando en caso contrario con solicitar por hambre mediante una sesión permanente como la de marras en que no valió a algunos diputados hacer presente que eran de carne y hueso y se hallaban sujetos a todas las flaquezas y necesidades de la humana naturaleza. Esta amenaza de la presidencia y la prevención del Sr. Rodríguez de que ninguna enmienda sería admitida, era lo mismo que decir: «Señores, van a perder ustedes el tiempo.»

Pero, como quiera que sea, las oposiciones tenían que hacer oír su voz, debían aprovechar todos los recursos que concede el reglamento, además de los turnos ordinarios de la discusión, y las enmiendas fueron leyéndose y defendiéndose por sus respectivos firmantes.

La primera a que tocó el turno fue, como hemos dicho, la que suscribían algunos individuos de la minoría moderada.

Abrazaba puntos muy importantes: la cuestión interior; nuestras relaciones exteriores; la cuestión de Cuba; las relaciones entre la Iglesia y el Estado; la situación de la Hacienda.

Con gran claridad y método, con facilidad de palabra y con gran conocimiento de los asuntos que ventilaba, espuso el Sr. Jove y Hevia un cúmulo de razones, a cual mas atendibles, para probar que el proyecto de mensaje es en unos puntos sobrado confuso, y en otros sobrado perjudicial por la imprudencia con que emite las doctrinas mas peligrosas.

El Sr. Jove y Hevia estuvo muy acertado y oportuno al atribuir a la revolución todos los desastres presentes, las injusticias que se cometen, los crímenes que se consuman y la impunidad que resulta de este continuo estado de inseguridad. Versado como pocos en las cuestiones internacionales, hizo ver palpablemente que éramos objeto de lástima en Europa, lejos de haber adquirido nuevas conexiones e influencias.

El clero encontró en nuestro amigo un elocuente y sincero defensor, estendiéndose en esta parte de su discurso; también trató brevemente, pero con conocimiento de causa, la cuestión de Cuba, e hizo patente el estado deplorable afectivo y ruinoso en que se encuentra la Hacienda española por efecto de la administración deplorable de los ministros revolucionarios.

Con gran tacto y mesura y con razones poderosísimas, breve y sumariamente como el caso requería, ventiló y resolvió la cuestión de la legitimidad de la reina doña Isabel II, en mal hora suscitada por el Sr. Estrada. Cuestión vieja, cuestión muy debatida, y en la cual cada día resplandece mas el derecho de la reina Isabel, derecho reconocido por sus mismos adversarios que nada tienen que decir ni replicar contra los datos y los argumentos que adujo nuestro amigo.

Nosotros felicitamos una vez mas al Sr. Jove y Hevia por su peroración.

Fue encargado de contestarle en nombre de la comisión el Sr. Rodríguez (D. Gabriel). Sería injusticia en nosotros el negar a este diputado las cualidades que le distinguen. Su palabra es fácil y elegante: arguye como matemático, con fuerza y brío, y tiene una completa posesión de sí mismo cuando espone sus ideas a la Cámara; pero parte frecuentemente de supuestos equivocados, y las consecuencias que deduce son tan inexactas como los principios de que arrancan tales consecuencias.

El Sr. Rodríguez estuvo injusto, equivocado y apasionado al hablar brevemente de la administración de nuestro noble amigo el general Lersundi. Estuvo igualmente injusto y equivocado al proferir algunas palabras sobre la administración del celosísimo e inteligente señor ministro de Ultramar nuestro querido amigo D. Alejandro Castro. Con las doctrinas del Sr. Castro y con la conducta del general Lersundi habrían prosperado pacíficamente nuestras provincias de Ultramar. La revolución ha estallado, la revolución se ha perpetuado, y la revolución ha hecho grandes estragos en aquellas provincias por la que estalló en la península, y por la exajeración de las doctrinas que aquí dominan.

Si ha habido ministros celosos de Ultramar, a ninguno cede en celo ni en patriotismo el Sr. Castro. Si ha habido capitanes generales populares en la isla de Cuba, ninguno mas popular que el general Lersundi. Estos son dos hechos que no se pueden desconocer en la historia de nuestros días.

Por lo demás, no podemos pasar sin consignar una afirmación del Sr. Rodríguez, que si no fue un lapsus linguae ó una mala explicación, demuestra en el diputado demócrata, no un partidario de la libertad de cultos, sino un anticatólico digno de figurar al lado de los Suñer y Echegaray. Dijo el Sr. Rodríguez que en España había muchos católicos y algunos que no lo eran; pero que en adelante habría menos de los primeros, gracias a la Constitución de 1869.

Es un título mas de gloria para la obra inmortal de las Constituyentes, y una prueba mas de lo que se inspiraron sus autores en el sentimiento de la nación, que es esencialmente católica.

El Sr. Jove y Hevia rectificó brevemente, dejando bien sentadas las proposiciones que hemos indicado.

También nuestro estimado amigo el Sr. Esteban Collantes quiso terciar en este debate para confirmar las palabras del Sr. Jove y Hevia tanto en lo relativo a la conducta del general Lersundi, como a la administración del Sr. Castro, pero el reglamento no lo permitía, y el presidente lo llamó al orden. La verdad es que el Sr. Rodríguez hizo una afirmación sin razonarla.

La enmienda fué desechada en votación ordinaria, entrándose en la discusión de la del Sr. Oson en que se establecía la separación de la Iglesia y el Estado y la independencia del municipio, doctrinas que, como se sabe, están dentro del credo federal. También fué desechada aunque la votación fué nominal. 29 votos favorables obtuvo por 133 contrarios.

Por lo que hace a la del Sr. Nuñez de Velasco, sus firmantes la retiraron, después de haber aprovechado el joven diputado, amigo del Sr. Rivero, la ocasión de defender la legitimidad creada por los 191. El Sr. Nuñez de Velasco es un joven de talento, y posee cualidades de orador, pero brillaría sin la exajeración de las ideas que sostiene, sobre las cuales esperamos que con el tiempo entrará en razón.

Nada tenemos que decir en elogio del discurso pronunciado por el Sr. Echeverría en defensa de su enmienda, última que se discutió ayer en el Congreso, porque este diputado, joven también, hizo sus primeras pruebas con tanta brillantez que su reputación de buen orador quedó sentada desde luego. Ayer demostró con elocuencia, con perfecta lógica y con argumentación incontestable, que los poderes emanados de la soberanía nacional no pueden ser permanentes ni irresponsables, según las doctrinas de la escuela democrática, proclamadas por el Sr. Rivero y Martos, y adoptadas por la falange radical. ¿Quién lo duda? Pero ahora no conviene así. Quiere la permanencia de todo aquello con lo cual les va bien, y les alabamos el gusto. Si algún día no se hallaran tan satisfechos, ya veríamos dónde iban a parar esa permanencia y esa irresponsabilidad. No es cuestión de doctrina: es cuestión de provecho.

No llegó a votarse la enmienda, porque se levantó la sesión antes de que fuera contestado el discurso del Sr. Echeverría.

En el Senado se procedió a la elección de los señadores que han de formar parte de la comisión mixta para la elección de presidente y ministros del Tribunal de Cuentas, en la cual no tomaron parte las fracciones carlista y republicana, por no haber permitido el presidente que el Sr. Carbonero y Sol diese algunas explicaciones que pretendía dar sobre esta elección; se procedió asimismo a la de los tres individuos que han de formar la comisión de la Deuda, y después continuó el debate sobre la reforma del reglamento, quedando en la discusión del 155.

Nuestros lectores hallarán en el extracto de la sesión los nombres de los señadores que resultaron elegidos en las dos votaciones a que hemos hecho referencia.

¿QUE TOLERANCIA! ¿QUE LIBERTAD!

En la sesión de ayer hubo dos indicaciones que son las síntesis de toda una situación. El Sr. Rodríguez, individuo de la comisión de mensaje dijo que esta «no admitiría ninguna enmienda, ni de las oposiciones, ni de los individuos de la mayoría», añadiendo que «no contestará a todas las que se refieran a un mismo objeto».

Por su parte el Sr. Olózaga manifestó que la mesa no había previsto que el reglamento de 1854 no ponía limitación al número de las enmiendas; que se habían presentado mas de treinta, «por lo cual aconsejaba a sus autores que fuesen muy sobrios al apoyarlos, porque si los debates se prolongaban demasiado, habría que acordar se celebrasen sesiones dobles ó acaso se daría ocasión a otra sesión permanente, cuyos peligros son conocidos a los señores diputados».

Nota bene, diremos como los antiguos tratadistas: nótese bien la dulzura con que la comisión dice que no admitirá ninguna de las enmiendas, «ni aun las que presenten los individuos de la mayoría». Recordarán nuestros lectores que antes de ahora hemos publicado una enmienda de algunos individuos de la mayoría, según la cual se atan las manos al Sr. Moret, y a cuantos economistas quieran sucederle, incluso el Sr. Rodríguez, para firmar nuevos decretos de emisiones de papel con interés. Pues bien, a esos señores se dirige conocidamente

a i indicación, para hacerles saber que se fatigan en vano, pues el Sr. Moret está resuelto a emitir papel hasta fatigar a una máquina de papel continuo, y después de él harán lo mismo cuantos ministros economistas ocupen el puesto que aquel ocupa.

Si esta indicación ó intimación ha de ser un nuevo tizon en medio de la mayoría, sobre los muchos que se van arrojando, lo dira el tiempo: no debe por lo visto importar mucho a los prohombres de la situación y crearan contar con robustísimos elementos de vida, cuando así desdeñan el auxilio de algunos votos; pues no tenemos por muy probable que los que se han atrevido a manifestar su radical disenso en una cuestión tan capital, continúen apoyando con la docilidad de corderos a quien de tal manera los trata y tan en absoluto prescinde de sus convicciones y propósitos.

En lo que concierne a la minoría, la comisión ha estado tan modesta como condescendiente: no admite ninguna de las enmiendas. Por esto sin duda decia un periódico ministerial hace tres días que la discusión es una gran cosa. La comisión presenta su dictamen para que se discuta: está resuelta a que no se añada, quite ni ponga un párrafo, una frase, una palabra, ni un punto ni una coma. Supóngase que contiene algunos errores, sobras ó omisiones; y para venir de lleno a la metafora, que hay oscuridad en el proyecto y se necesita hacer la luz sobre todo ó parte de él. Comienza y sigue la discusión de la cual se dice que ha de brotar la luz: supóngase que, en efecto, la luz brota: la discusión será muy luminosa, pero el asunto quedará tan a oscuras como estaba.

No se ha presentado el proyecto de contestación como tal proyecto; es decir, como un dictamen, como el parecer de la comisión acerca de lo que se debe decir en contestación al discurso de apertura; en tal concepto no se ha presentado ahora como siempre; como se presentan todos los dictámenes; para que se vea si está bien ó si admite mejora ó corrección; y á los efectos de esto, siendo la forma de presentación de reparos ó observaciones, lo que con propiedad se llama enmiendas; si estas no se admiten, el proyecto ó dictamen quedará ni mas ni menos que como lo ha presentado la comisión; pues entonces, ¿para qué se presenta como proyecto ó dictamen, lo que no es una cosa ni otra, sino lo que se ha de decir, no, y nada mas? ¿para qué se ha de discutir, si todo ha de ser en vano? los que tanto han clamado contra la declaración de la infirmitad política, se declaran infalibles, manifestando que no se han podido equivocar, ó demuestran que les importa muy poco acertar ó equivocarse. Bajo cierto punto de vista y tratándose de lo que se trata, hay una magnífica filosofía en esa indiferencia.

Por lo que hace al Sr. Olózaga, su declaración es inestimable: si no se despacha pronto, se apelará a las sesiones dobles y si esto no basta, se declarará en estado de sitio el Congreso; esto es, habrá sesión permanente. Es la ley del terror, aplicada para salvar a la situación. A las sesiones dobles se puede resistir, pero al petróleo de una sesión permanente no hay nada que resista: la mayoría admite relevo y la minoría no; la presidencia con sus cuatro vicepresidentes puede resistir una sesión permanente durante toda la legislatura; quien se ha de rendir es la minoría: la intimación es, por tanto, muy eficaz.

No hay, pues, remedio: ¡a votar! lo dicho, dicho: la comisión ha presentado su dictamen: está bien; nada hay que tachar en él; nada hay que suplir; nada que enmendar: la comisión es infalible, y esto aun contra los amigos del gobierno: de nadie se admite observación en contrario: se permite hablar, aunque no mucho, pues si se advierte algo de difusión se declarará el Congreso en sesión permanente hasta concluir. Esto se llama tener en grande estima la discusión: esto se llama tener el partido vencedor todas las deferencias imaginables con los vencidos. ¿Qué tolerancia! ¿qué libertad! ¿qué dulzura!

En otros tiempos el Sr. Olózaga era muy celoso defensor de los fueros de la minoría y de la importancia de las oposiciones: según él, de las oposiciones salen los gobiernos, lo cual tarde ó temprano viene a ser verdad. Las lecciones que la oposición de ahora está recibiendo para el día en que llegue a ser poder, son muy instructivas: el Diario de Sesiones quedará como un arsenal inagotable, del cual se podrá sacar toda clase de armas contra los hombres que actualmente constituyen la mayoría. Cuando no se quiera que se discuta algo, se reformará el reglamento para aquella ocasión, y se reformará cuantas convenga: cuando se quiera que pase un proyecto, la comisión no admitirá enmiendas, y cuando estas incomoden por su número ó calidad, se apelará a una sesión permanente y asunto concluido. Pero ¿y el sistema representativo? se preguntará. ¡Ahí verá V! Lo mismo decimos nosotros ahora: se nos advertirá que se está dentro del reglamento, y nosotros replicaremos que si se aplica lo mismo a los progresistas cuando sean minoría, han de coger el cielo con las manos.

La situación tiene bastante fuerza para prescindir de amigos y adversarios: es muy sólida y puede resistir a todo, aun a la predicación de escritos incendiarios como el que ayer se vendía por las calles de Madrid: para todo tiene: lo que le importa es vivir y salir del día: ¿qué le importa el porvenir?

CRÓNICA ESTRANGERA.

Nada nos dice el telégrafo acerca de la situación de París que todavía tiene el triste privilegio de absorber la atención general de todo el mundo. Por otra parte hoy tampoco hemos recibido periódicos de aquella capital.

En una correspondencia de Versalles que tenemos a la vista se explica la causa de la salida de M. Picard del ministerio francés de este modo:

Habiendo interpelado al gobierno el general Ducrot sobre las últimas elecciones municipales del departamento del Nievre, incriminó al ministro del Interior y a sus delegados, haciéndolos responsables de las desgracias de Francia. M. Picard al defenderse dijo que estaba tan satisfecho del prefecto del Nievre que se proponía darle un ascenso. La izquierda de la Cámara aplaudió calurosamente la declaración del ministro; pero esto fué causa de grande irritación para la derecha, en vista de lo cual el presidente del poder ejecutivo resolvió privarse de los servicios del antiguo miembro del gobierno de la defensa nacional.

Sabido es que el ministro de la Guerra, general Le Fló, deja también el puesto. El sucesor que se le designa es el general Cisey, uno de los que mas parte han tenido en la rendición de París, y cuya capacidad parece que se ha revelado en las operaciones militares consiguientes a la lucha con la gente de la Commune.

Al general Le Fló se le indica para desempeñar una embajada importante, que se cree sea la de San Petersburgo.

Por lo demás, el aspecto de la capital de Francia cambia de día en día. La población aunque triste y silenciosa, circula por todas las calles. Los coches no abundan; de distancia en distancia se ven algunos en medio del movimiento y de la agitación de las gentes; pero lo que mas llama la atención es el infinito número de banderas tricolores que flotan por todas partes. Eran las señales de salvación en los momentos de los grandes peligros, que ahora se ostentan como otros tantos gratos recuerdos.

Con motivo de la salida de un tren lleno de mujeres exclusivamente, de aquellas desventuradas que armó la Commune para su defensa, enviadas por el gobierno a Satory, el Paris Journal dice lo siguiente:

«Jamás se ha visto nada semejante reunido en un mismo sitio; la imbecilidad, el vicio y el crimen, estaban impresos en las facciones sangrientas y todavía exaltadas de aquellos rostros. Algunas de aquellas mujeres parecían reírse como idiotas; otras desahaban imprudentemente las miradas de los pocos testigos a quienes se habia permitido presenciarse su partida. Otras, en fin, se esforzaban por hacer salir una lágrima de sus ojos mirando a la intemperancia y la orgía. Pero en todas se veían juntas, la fealdad del alma, la fealdad del rostro y la deformidad del cuerpo.»

Horrible pintura por cierto, de seres que únicamente en los días de tribulaciones salen del fondo de la sociedad para ser vistos y vituperados.

Todo el pueblo de París iba en romería al palacio archiepiscopal el día que se espuso el cuerpo embalsamado de monseñor Darboy. El digno prelado, revestido de sus hábitos sacerdotales morados y blancos con encajes y bordados de plata, tenía la cabeza un poco inclinada sobre el hombro derecho, cubierta con una mitra blanca. Su semblante hermoso y sereno, era de un color casi tan pálido como el de la mitra que lo coronaba: en un escudo a la derecha se veía la letra D, y a la izquierda en otro la letra S.

A la izquierda del pecho, sobre un paño de terciopelo ricamente bordado, estaba el fúnebre del presbítero Surat, arcipreste de Nuestra Señora, filial al mismo tiempo que el arzobispo. El fúnebre que contenía los restos del presbítero Deguerre, cura de la Magdalena, se habia trasportado a esta parroquia.

Una muchedumbre respetuosa y simpática siguió el convoy fúnebre, y el templo estaba constantemente lleno de visitantes que iban a ofrecer su último homenaje de piedad a los restos de aquel hombre virtuoso, de aquel mártir. Diferentes veces en su vida se le habia oído decir que quería ser enterrado en la Magdalena, y parece que su deseo será respetado.

Un periódico de Versalles asegura que los príncipes de Orleans no tienen intención de ir a la Asamblea, sino que tan pronto como las actas de su elección se declaren válidas, pedirán una licencia para justificar su alojamiento. El mismo diario añade que, pasados algunos días, enviarán su dimisión, sobre todo si las leyes relativas al destierro de la dinastía de los Borbones quedan abrogadas. Creíase que M. Thiers se esforzaria por aplazar este delicadísimo asunto, con la esperanza de desvanecer las graves dificultades que, en su concepto, sin duda, envuelve en las presentes circunstancias.

El mensaje del Reichsrath austriaco contra el ministro Hohenvarth, se ha presentado al fin al emperador, por una diputación a quien S. M. I. recibió con mucha frialdad. Según la Nueva prensa libre, diario de Viena, el emperador en su respuesta manifestó estar conforme con la política de sus ministros, lo cual equivalía a decir que desaprobaba formalmente la actitud de la mayoría de la Cámara.

Inférrese de este paso dado en falso por los adversarios del gabinete que el mensaje no producirá la retirada de aquel como se esperaba, ni la disolución del Reichsrath tampoco. Por el contrario, se cree, y no sin fundamento, que se votarán los presupuestos y alguna de las leyes mas urgentes, terminándose la campaña parlamentaria sin haber resuelto en manera alguna el conflicto entre el gobierno y la representación del país.

Por supuesto que ésta no parece ahora dispuesta a votar las leyes políticas relativas a la autonomía legislativa de las dietas provinciales, y mucho menos el compromiso concerniente a Galitzia.

CONTRATO CON EL BANCO DE PARÍS.

¡Leed y reflexionad! como decia Bardon, ó ¡leed

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de la redacción del Giro móvil, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración, de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alvimar, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envían por cualquier clase de giro, se supone que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

y estremeceros! como puede decirse para baldon de España!

Oportunamente insertamos en nuestro periódico el contrato de rescisión con el Banco de París, y son tales sus condiciones, que mientras mas reflexionamos sobre ellas nos parecen mas onerosas. No sabemos que estrañar mas, si verlo firmado por el ministro Sr. Moret, ó que en ese lesivo documento aparezca la firma de un español, que ha ocupado un alto puesto oficial en la Hacienda del país en administraciones anteriores. Según se deduce, aunque no se dice en este portentoso contrato, el Sr. Figuerola convino en entregar al Banco de París 1.400 millones de reales en bonos del Tesoro, al precio de 69 por 100 con otra cantidad igual en pagares de compradores de bienes nacionales que no existían en la cartera del Tesoro, ni era posible que existieran para Junio de este año, último plazo convenido; por consiguiente, el ministro que comprometió al Tesoro público a entregar lo que no tenía, se ha hecho reo de impericia ó de malicia, y en ambos casos debe ser justiciable ante los tribunales competentes para que dé cuenta de su gestión administrativa, sin que puedan servirle de excusa ni atenuación los apuros de la Hacienda, pues al que vende una cosa que no tiene, para con habilidad sacar dinero, el Código le da un calificativo tan duro como poco envidiable. Si ese ministro creía candidamente que sería posible reunir esos pagares para sus épocas respectivas, sin cálculo ni concierto, y por ello ha dado lugar a una costosísima, humillante y deshonrosa rescisión é indemnización, reo será de impericia, y justiciable y penable, como saludable lección para que no ocupen puestos alijados en la gestión de los negocios públicos, hombres sin capacidad ni conocimientos especiales, aunque osados y arrogantes para comprometer tan torpemente la fortuna pública en manos de audaces y avaros extranjeros que abusan tan escandalosamente de la paciencia del país. Si ese ministro sabía de antemano que lo que contrataba no podía cumplirlo, reo de malicia será, puesto que ha dado lugar a que el Banco de París rescinda su leonino contrato con una indemnización de cerca de 42 millones de reales en Bonos del Tesoro, obligando al gobierno español, como el príncipe de Bismark pudiera hacerlo con la Francia, a que consigne bajo su firma y sello, una suma de los naturales beneficios que habria obtenido de la completa realización de su contrato.

El ministro que ha dado lugar a tan enorme sacrificio y tan grande indignidad para el pueblo español, debe ser acusado por el Congreso y juzgado por el Senado, para que se dilucide su conducta y recaiga el fallo que la opinión pública reclama, ya absolviéndolo ya condenándolo, pero que no quede con el estigma indefinido en que se halla.

No son solos los 42 millones de indemnización los beneficios que reporta al Banco de París por la rescisión de su contrato, pues va acompañado de condiciones tales, que a la vez que humillan y desprecian nuestro nombre, arrancan gruesas sumas al Tesoro público, a los compradores de bienes nacionales, a las corporaciones, a los imponentes de la Caja de Depósitos y al Banco de España. Siempre en pro y en beneficio esclusivo, como principal objetivo, del Banco de París. Por el párrafo primero del art. 2.º se obliga al gobierno a *cancelar y cancelar* definitivamente, a virtud de una ley (que es lo que se pide en la de presupuestos presentada a las Cortes) todos los bonos del Tesoro que existan en la Caja de Depósitos, de la pertenencia de las diputaciones provinciales, ayuntamientos y particulares, y los que puedan sobrar en la cartera del Tesoro (que son ningunos), pero por si acaso se echa la barrera.

Pues bien, esta exigencia equivale a monopolizar el Banco de París casi todos los bonos en circulación, y como por el art. 5.º el gobierno se obliga a no crear, sin previo acuerdo con el Banco de París (¡qué vergüenza para España!) ninguna otra clase de efectos públicos garantidos por bienes nacionales, y a no admitir otros documentos en pago de dichos bienes sino los espresados bonos: el Banco de París tiene en su mano el hacer subir el precio de esos bonos hasta donde su ambición le aconseje, imponiendo su voluntad a los inocentes compradores de bienes nacionales, y realizando un beneficio tan enorme, que sobre los 672 millones que en bonos posee, y no le cuestan a 50 por 100, puede llegar a 300 millones la ganancia que los 42 millones de la equitativa aunque pequeña indemnización por rescindir el contrato, y la comisión que se le otorga sobre el cobro de los pagares de compradores de bienes nacionales que correspondía al Banco de España é independientemente se le han concedido, pues sus resultados pueden llegar a ser funestísimos al país, en caso de que quiebra ú otros análogos, realizará una ganancia de cerca de 400 millones de reales, que saldrán del bolsillo de la esquilimada España, gracias a la gestión financiera del Sr. Figuerola, y de la mas funesta, aun si cabe, del Sr. Moret, ambos de una misma escuela, la escuela descredada y sangrienta del comunismo administrativo y financiero. Hay aquí un misterio que interesa mucho esclarecer, al país en general y al ministro de Hacienda en particular.

¿Es cierto que el Sr. Moret manifestó en la junta de unificación de la Deuda que, para rescindir ese contrato, el Banco de París exigía una indemnización de cuatro millones de francos, ó sean unos 15 millones de reales? Pues si lo es, ¿cómo se explica que en el proyecto del ministro se hace subir esa indemnización a la equitativa, aunque pequeña suma para S. E., de 42 millones en bonos, que para los fines del Banco es como dinero metálico y para el Tesoro también, puesto que los ha de pagar a la par? ¿En qué consiste esa enorme diferencia de 27

millones de aumento á la cantidad pedida? A nadie como al Sr. Moret interesa tanto, después del país se entiende, el satisfacer á estas preguntas que encierran un mundo de consideraciones.

El pundonoroso y entendido señor coronel don Eulogio Despujols, defensor de nuestro distinguido amigo el señor general Calonge, que por su razonada y enérgica defensa había sido constituido en prisión y procesado, acaba de ser absuelto libremente por unanimidad, en consejo de guerra de oficiales generales celebrado en las Baleares el día 1.º de el corriente Junio.

Al otro defensor dignísimo, á quien se refirió el general Sr. Serrano en su último discurso relativo á los procesos de los oficiales y generales inculcados, que debió ser el señor general Sandoval, cuya defensa del señor capitán general marqués de Novaliches, tantos elogios ha merecido, no creemos le encarecamos mucho el alfilerazo que le clavó el Consejo Supremo de la Guerra, si es que trata de clavarle alguno, no obstante la recomendación que, al través de su fingida moderación, se dejó vislumbrar en el citado discurso del señor general Serrano.

Está visto: los *Toribios* no quieren azotar de firme á los educandos que el gobierno les somete. ó si los azotan no quieren que salte la sangre.

Lucido ha quedado el señor general Serrano llamando *indignos* á los indicados defensores en pleno Congreso, por mas que después retirase la palabra á excitación de nuestro querido amigo el diputado Sr. Jove. Los consejos de guerra, el Consejo Supremo, la opinión pública sobre todo, declaran *digno*, dignísimo, á todo lo que el gobierno designa como *indigno*. ¿Cómo virtualmente califica á los que se han permitido las calificaciones contrarias?

Eso, adivínalo Vargas.

El miércoles pasado suspendió sus sesiones hasta Octubre la Academia de jurisprudencia después de elegir presidente para el próximo curso al señor D. Cristóbal Martín Herrera, vicepresidente segundo al Sr. D. Augusto de Comas, revisores á los señores Soler y Balbín y Unquera, tesorero al señor Nuñez de Velasco y secretario segundo al Sr. Benayut y Portocarrero. Acto continuo parece que se propuso por un señor académico un voto de gracias al presidente saliente que lo era el Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast; á esta proposición contestaron otros proponiendo que la Academia acordara un *energico voto de censura* contra el señor Moret por haber faltado á las prescripciones reglamentarias de dicha corporación.

Después de un acaloradísimo debate, después de momentos de grave desorden se levantó la sesión sin haber accedido la academia á ninguna de las peticiones indicadas.

Parece que en la próxima lucha electoral, si nuestro querido amigo el Sr. D. Juan Cervero, se decide á presentarse candidato por Boltaña, tendrá por contrincante al ministerial D. Jorge Laguna. La legítima influencia, las muchas relaciones y los grandes recursos que en algunas épocas ha dispensado nuestro estimado amigo el Sr. Cervero á aquella comarca, así como la bondad de las doctrinas que viene á defender, harían indudable y seguro su triunfo, á no ser que el gobierno pusiera en juego los reprobados medios que acostumbra para vencer los candidatos de oposición.

El economista cimbrio D. Gabriel Rodríguez dijo ayer en el Congreso que los católicos de España habían disminuido mucho y disminuirían aun mas gracias á la revolución de Setiembre.

Si esto fuera exacto, ese sería el título mas odioso que pudiera ostentar un movimiento que solo ha producido la anarquía, la miseria y la impiedad; pero como por fortuna en España ni antes ni después de la revolución hay mas que católicos, salvo algunas rarísimas y estafalaria excepciones, que así creen hacerse visibles, resulta que la afirmación del señor Rodríguez queda reducida á los límites de otra rarísima y estafalaria excepción.

Según dice un periódico, se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al conde abaniquero Sr. Colomina.

¡Cuidado si la situación de los puritanos y modestos progresistas le da aire á las cruces!

Según dice la *Comptente*, se han dado las órdenes oportunas para que concurran á la procesion del *Corpus* todas las corporaciones civiles y militares.

¡Y la libertad de cultos!
¡Qué escándalo, Sr. D. Gabriel Rodríguez!
¡Para eso si en la procesion se vieran ciertas figuras con el cirio en la mano!
¿Con que de oficio, que es como si dijéramos á la fuerza, se hace ir á todos los empleados á la procesion?

No lo comprendemos, no lo entendemos, eso de ir á la fuerza á la procesion del *Corpus* en esta época de monumental y de radical liberalismo, y de libertad de cultos, á pesar de que D. Amadeo parece que va á presidir tan solemne acto.

El Sr. Moret ha dado las órdenes oportunas para que se satisfaga á las clases pasivas de las provincias los haberes y asignaciones hasta el 31 de Diciembre último.

¡Qué felicidad hallarse en Pascua por el mes de Junio!

Pero echamos la cuenta sin la huésped. Una cosa es dar la orden, y otra cosa es pagar. Tememos que llegue el otro Diciembre sin que se haya satisfecho el anterior.

Parece que en breve se presentará en ambas Cámaras una proposición iniciada por un senador acerca de los infinitos crímenes que se vienen cometiendo, lo mismo en Madrid que en provincias, y que no son castigados, ni siquiera perseguidos. Según se dice, el senador á que nos referimos tiene ya reunidos estensos y terribles datos que por fuerza han de horrorizar á los representantes del país.

Comprendemos que el *leader* de la mayoría del Congreso haya quedado mohino y cabizbajo después del vapuleo que la Cámara y la prensa le han dado con ocasion de su último discurso.

Un colega dice con bastante gracia que le ha

sucedido lo que al cuervo de la fábula, que abrió el pico y se le cayó el queso. Donde dice queso, léase *cartera*.

Pero así y todo, nuestra opinion es que la mayor penitencia que está sufriendo el subsecretario *enfane*, es el de verse defendido solo por *La Iberia*.

Sin esperanza alguna de obtener remedio, no podemos sin embargo dejar de hacer públicas las faltas que se cometen en Correos.

De Zahorejas (Guadalajara), se nos quejan de que nuestro periódico no se recibe, se recibe con interrupcion, ó con un considerable retraso. La falta se atribuye á la estafeta de Maranchon. El apartado de Selas se conduce á la mano por el conductor del coche de Molina y Teruel, y al llegar á la Venta de Selas, parece la deja á disposicion de quien quiera leer la correspondencia ó estraviarla.

Otra falta mas grave tenemos que denunciar. Hemos recibido dos cartas, una de Arzuza (Coruña) y otra de Villalba (Lugo), las cuales parecen han sido abiertas por los costados del sobre, despegando la goma y dejando intactos los dobles que lo cierran.

Sobre estos abusos, aunque creemos que tan inútilmente, como en otras varias ocasiones, llamamos la atencion del señor director de Comunicaciones, á fin de que tenga conocimiento de los perjuicios que se nos irrogan con el extravío de nuestro periódico, así como de que parece hay quien trata de entretener sus oídos con la lectura de nuestra correspondencia.

Parece que en Vizcaya se han sentido ya las consecuencias de la propaganda de *La Intendencia*, pues se han declarado en huelga la mayor parte de los operarios de la fabrica del Desierto en Baracaldo, propiedad de los Sres. Ibarra.

Todo gobierno que como el que ahora rige á la nacion, profesa el absurdo sistema de que los crímenes no deben prevenirse, sino reprimirse, ó sea castigarse una vez consumados, están muy espuestos... ¿qué decimos espuestos?... de seguro, continuando por ese camino, han de ser causa única y eficiente de acontecimientos como los que acaban de tener lugar en París, que no solo han llenado de sangre y de luto á la Francia, sino de espanto y de horror al mundo civilizado.

El gobierno ha sido derrotado en el Senado en la pretension que con empeño habia significado, respecto de que para formar la comision que debia designar los ministros del Tribunal de Cuentas, convenia nombrar á ex-ministros, á consejeros de Estado, ó cuando menos á empleados que hubiesen sido jefes superiores de administracion; tan irregular y anti-liberal pretension fué universalmente rechazada, y el gobierno sufrió la mas completa derrota, saliendo elegidos los señores marqués de Torre Orgaz, Fernán-Núñez, Cascajares, Fontanilles, Cantalapiedra, Fuenmayor y Garcia (D. Diego). Ninguno de estos señores, á escepcion del señor Cantalapiedra ha sido empleado, ni siquiera ministro desde el motin de Setiembre acá. Con que ¡lucido quedó el gobierno!

Según dice un colega, ya han circulado tambien las órdenes dando de baja en el estado mayor general del ejército al capitán general conde de Chetete, á los tenientes generales D. Eusebio Calonge, conde de Puñonrostro, y á los brigadieres D. Miguel Trillo y D. Andrés Saavedra, por haberse negado á jurar á D. Amadeo.

Después de cuanto hemos escrito sobre este asunto, solo nos resta dar la mas cumplida enhorabuena á nuestros respetables amigos los dignos generales y brigadieres que son objeto de las órdenes circulares.

Tambien parece que ha circulado el orden dando de baja en el ejército al señor duque de Montpensier.

En vista de la velocidad con que en el Congreso se discuten las enmiendas al mensaje, es probable que el viernes empecen los debates sobre la totalidad del proyecto.

La comision del Senado para el proyecto de ley planteando el reglamento de presas maritimas ha nombrado presidente al Sr. Figueroa y secretario al Sr. Montejo.

El Senado ha tenido un buen acierto al nombrar al Sr. Figueroa presidente de la comision de presas.

Parece que al fin la cuestion de la dimision del Sr. Sanromá ha tenido un arreglo amistoso, como si dijéramos de compadres.

El motivo que impulsó al subsecretario de Hacienda á tomar aquella determinacion fué, según se decía, el nombramiento para dirigir cierto negociado del Sr. Sanchez Borja; el ministro le ha destinado á otro y el Sr. Sanromá ha retirado su dimision.

Es decir, el Sr. Moret y el subsecretario de Hacienda han echado pelillos á la mar.

Dice La Correspondencia:

«El Eco de España ha dirigido varias preguntas al gobierno respecto de un administrador que ha sido del patrimonio en el Escorial, relacionando este asunto con la desaparicion de obras artísticas en aquel monasterio. La direccion de Propiedades no tiene por qué hacer diligencias en busca del funcionario que cita, ni de los cuadros que espresa. El monasterio corresponde al real patrimonio.»

Nosotros no decíamos quien debia buscar los cuadros ni al funcionario. Decíamos que uno y otros se habian traspapelado. Nuestra indicacion parece que resulta cierta, puesto que no ha sido desmentida: el gobierno, pues, ó el patrimonio deben saber lo que le corresponde hacer.

Dice El Imparcial que algunos diputados tienen el propósito, aun cuando todavia no es cosa segura, de presentar una enmienda al presupuesto de gastos cuya síntesis es la siguiente:

«Suprimir el ministerio de Marina; llevar al de Estado, firmando una seccion especial, el almirantazgo como alto cuerpo administrativo; suprimir tambien el cuerpo consular acreditado en el extranjero y encomendar el desempeño de sus funciones á los oficiales de la armada que se hallen actualmente en situacion pasiva.»

El mismo periódico dice que á varios diputados se les ha ocurrido presentar una enmienda al presupuesto de gastos, que no sabe si llegará á formular y presentar al Congreso. En este caso, consistiría en pedir que

el gobierno reservase exclusivamente la facultad de nombrar solo los funcionarios públicos de la clase de jefes de administracion: dejar á los jefes de las dependencias del Estado la potestad de nombrar los auxiliares que considerasen necesarios para el buen servicio de los respectivos centros y satisfacer por la prestacion de su servicio personal y el de los empleados puestos á sus órdenes, el 75 por 100 del importe total de las nóminas que actualmente rigen en las espresadas dependencias. Así serian directamente responsables los jefes de las faltas que se cometieran en los centros administrativos, consiguiendo á la vez una economía de un 25 por 100 en todos los servicios del Estado.»

Corre por algunos círculos la noticia de que el gobierno se propone no convocar las Cortes, después que se suspendan las sesiones, hasta el año próximo. Juzgamos al gobierno capaz de eso y mucho mas si cree conveniente, pues ya conocemos por experiencia su respeto á los preceptos constitucionales. Para cumplir lo que dispone la Constitucion, que exige como tiempo mínimo de estar abiertas las Cortes dentro del año, cuatro meses sin contar el tiempo invertido en su constitucion, si el gobierno se propusiera no abrirlas hasta el año próximo, las sesiones no podrian suspenderse hasta mediados de Setiembre lo cual no es creible de ninguna manera. Pero repetimos que juzgamos al gobierno capaz de infringir este precepto constitucional como ha infringido otros, y como ha infringido la ley electoral alterando los plazos para las elecciones. Quien hace un cesto hará ciento, y el gobierno lleva ya hechos muchos cestos.

Parece que la comision que entiende en el suplicatorio del Sr. Bacia se reunió ayer para dar dictamen. Cuando el Congreso se ocupe nuevamente de este asunto, lo hará en sesion secreta.

La comision de reforma del reglamento del Congreso parece que acepta como base para su trabajo el de 1847.

Dice un colega que el contratista de menestra de las cárceles de esta capital, que como los de otros servicios habian reclamado diferentes veces alguna cantidad de lo mucho que se les adeuda, ha manifestado no poder seguir en dicho servicio por no serle posible suplir por mas tiempo cantidad alguna después de las muchas que ya tiene anticipadas.

Pues al paso que lleva la Hacienda en manos del Sr. Figueroa y del Sr. Moret, se nos figura que no van á ser solo los presos de las cárceles los que no van á comer menestra, sino los españoles todos los que no van á comer ni legumbres.

Hé aquí los despachos que recibimos de la Agencia Fabra en los dos últimos dias:

Londres 3 (á las 3 y 30 de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.—Según las ultimas noticias de París, todas las calles están expeditas habiendo desaparecido las barricadas por completo.

La ciudad recobra su aspecto ordinario reinando en ella completa tranquilidad.

En la Bolsa se cotizan:
El consolidado inglés, á 91 7/8.
El 3 por 100 francés, á 52 3/4.
El 3 por 100 español, á 33 5/8.
Versalles, 4 (10 y 30 mañana).—Pascual Grousset fué preso ayer en París.

Se está buscando activamente á Pyat, que probablemente no habrá abandonado á París.

Confirmase la noticia de que mañana se presentará á la Asamblea una proposicion prorogando los poderes conferidos á Thiers.

El periódico *Le Français*, hablando de las cuestiones parlamentarias pendientes, dice que no sería extraño que todas estas cuestiones condujesen á la Asamblea á confirmar de nuevo la regla de conducta establecida en el programa de Burdeos. Este sería el medio mas natural, añade, para impedir que nadie desconfiase sobre los motivos que originan la aprobacion de las actas de los principios de Orleans y la supresion de la ley de destierro contra los Borbones.

Londres, 4.—Según noticias de Berlín van regresando á Alemania muchas tropas del ejército de ocupacion en Francia.

En París se siguen tomando precauciones para impedir el desarrollo de una epidemia que se juzga inminente.

Han comenzado ya los trabajos para la reconstruccion de la columna de Vendôme.

Asamblea de Versalles.—Se aplaza para el jueves la discusion de las actas de los principios de Orleans y el levantamiento del destierro de los Borbones.

Versalles 5 (á las 6 y 10 de la tarde).—Asamblea Nacional.—Grande animacion en el salon de sesiones. Las tribunas están ocupadas por muchas notabilidades. El principe de Metternich, recién llegado á Versalles, se halla en la diplomática.

La comision encargada de emitir dictamen sobre la conducta del gobierno de la defensa nacional en París, Tours, y Burdeos declara que ha terminado su trabajo.

Se entra en el orden del dia sobre las actas del principe de Joinville y del duque de Aumale.

El Sr. Thiers dice que se ha ocupado de este asunto por espacio de algunas horas con la comision; la cual reconoce de acuerdo con el Sr. Thiers la imposibilidad de resolver hoy la cuestion que envuelve una responsabilidad tan grande.

Añade que es necesario que la comision celebre una nueva reunion para llegar á un acuerdo, si es que se puede conseguir.

«He pedido á la comision, dice, que no apremie su trabajo, pues me siento indispuerto y pido á la Cámara que aplaze esta discusion para el jueves próximo.»

Termina manifestando que la comision cree que el dictamen sobre las actas de los principios de Orleans y el de la abolicion de las leyes de destierro de la familia de Borbon deben resolverse juntos.

La Asamblea acuerda que se aplaze para el jueves esta discusion.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesion celebrada el día 5 de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLIVERA.

Abierta á las dos fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. ORTIZ DE ZÁRATE excitó el celo de la comision de presas para que cuanto antes dé dictamen sobre las de Vizcaya.

El Sr. SUAREZ INCLAN apoyó una proposicion de ley sobre saneamiento y desecacion de marismas, que el Congreso tomó en consideracion.

El Sr. RUIZ CAPDEPÓN apoyó otra para que se continuasen las obras del puerto de Valencia, cobrándose

los impuestos destinados á la construccion de aquella obra. El Congreso la tomó en consideracion.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA presentó á las Cortes las leyes que ya regian por autorizacion sobre casacion civil y criminal y reforma del Código para su discusion.

Se entró en el orden del dia que era la discusion al proyecto de la contestacion al discurso de la corona.

El Sr. PRESIDENTE recomendó á los autores de enmiendas que fuesen sobrios en sus discursos, porque de otro modo la discusion seria interminable y habria de celebrarse sesiones dobles y quizas llegar á una permanente.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Señores diputados: reclamó nuestra benevolencia, y procurará merecerla siendo laconico, explicito y respetuoso.

No extrañéis que sea yo el que la apoye: ya sabéis que los caudillos se reservan para la gran batalla, y que las guerrillas son las que rompen el fuego.

La enmienda contiene cinco puntos; pero esto no quiere decir que estamos de acuerdo con el resto del dictamen: la contestacion tiene, á mi juicio, el gran defecto de no corresponder á la claridad y á la sencillez del discurso que contesta; esto consiste en que hay ciertos puntos en el discurso, que se ha creído necesario oscurecer en la contestacion; y el Sr. Valera, uno de los pocos hombres que en España han cultivado la ciencia filosófica de allende el Rhin, se ha encargado de envolver el discurso en una filosofía á través de la cual se ha creído que no habria medio de discutir ciertas cuestiones.

Y entro ya de lleno en la primera parte de mi enmienda relativa á las cuestiones fundamentales de la política. A la frase que aparecia en el discurso de la corona, en la que se decía que una alta persona no queria imponerse, no se ha contestado, porque esta frase está en contradiccion con toda nuestra política, como demostré en otra ocasion.

Se dice después que la eleccion es la única fuente de la legitimidad que la razon consiente; y es verdaderamente anómalo que para crear la monarquía hereditaria se hiciese el elogio de la monarquía electiva; pero además esto es un mentís á la historia y al estado actual de Europa.

No voy á hablar de la única legitimidad que yo reconozco: basta con haber levantado una vez nuestra bandera. Tampoco seguiré en la cuestion aquí iniciada, con mas elocuencia que oportunidad, y á cuya discusion nos invitaba el señor Romero Robledo: la del auto acordado de 1713: después de cuarenta años de discusion sobre este asunto, en que han tomado parte todos los grandes polemistas desde Zea Bermudez hasta el señor Sanchez, no hay ya para qué hablar de esto. A aquella ley extranjera se han opuesto otras muchas disposiciones legislativas que restablecieron la ley eterna española: todos lo habéis reconocido así, hasta muchos que se dicen carlistas; y la raucania de los principes que se decian antes representantes de la verdadera legitimidad, sobre todo la de D. Juan en 1832, ha zanjado la cuestion por completo: solo á la accion destructora de la obra revolucionaria se debe esta gran reaccion, se debe el que se haya podido defender aquí esta legitimidad por jóvenes entusiastas en quienes la reflexion hará nacer la ereccion de la reaccion.

Y paso á esos *derechos superiores á toda soberanía*, que no pueden crear nada permanente y conducen á la república; pero no habéis tenido arrojado para tanto, y habéis creado una monarquía constituyente. Después habéis divinizado la revolucion diciendo que llegó á la hora señalada por Dios, es decir que habéis dedicado la fragata *Zaragoza*, á lo cual no se habia llegado nunca: yo he visto dedicado ningún buque: he visto un monumento erigido en el punto de que partieron los Argonautas, pero no he visto dedicadas sus naves: el vellocino, si.

Decís después que lo creado fué creado en virtud de *poderes extraordinarios y cumplidos*. ¿Dónde estaban estos poderes? En ninguna parte; porque las Cortes Constituyentes iban á decir la forma de gobierno, no á elegir la persona que segun vuestras teorías debia ser elegida por medio de un plebiscito. Ni en la convocatoria ni en el discurso de apertura se habló de la eleccion de rey.

Paso á tratar de las relaciones internacionales de la revolucion.

La frase del discurso era la usual en tales casos. La comision ha querido ser mas explicita, diciendo que los gobiernos han estrechado sus relaciones con España: yo creo que se debe volver á la frase antigua. Por el sistema de no intervencion establecido en Europa, no se han recibido aquí mas que leve indicaciones sobre la marcha revolucionaria, á pesar de que á las monarquías hereditarias y á los gobiernos conservadores de Europa no podia agradar la monarquía democrática que aquí establecisteis, y de que de la observacion de los acontecimientos se deduce que los reyes os toleran y los pueblos os compadecen.

Pero ¿qué habéis hecho para estrechar las relaciones con los demás pueblos? Atentados como el de los primeros dias de la revolucion contra el Nuncio de Su Santidad, que alarmaron á todos los representantes extranjeros en Madrid. La rogativa que habéis ido haciendo por las cortes extranjeras buscando una cabeza en que colocar la corona de San Fernando, pronunciando después aquí frases poco meditadas cuando esta corona no era aceptada. Recordad, si no, lo que aquí se dijo de don Fernando de Portugal, y de la madre del duque de Génova.

¿Podía esto atraernos las simpatías de Europa?

Habéis pasado circulares desacreditando á los gobiernos anteriores y olvidando que la marcha internacional de las naciones es constante y que ante las potencias extranjeras no deben influir los cambios interiores.

Habéis sido débiles con los fuertes. ¿No decíais la recibir un ministro inglés, que el pueblo español no desea mas que ser émulos del pueblo de Inglaterra?

Habéis celebrado tratados de comercio, es verdad: pero no contienen mas que lo ya establecido en tratados anteriores ú obtenido por el costume: digo mal, se ha insertado la oferta de aduanas como parte integrante de los tratados, lo cual no se hace sino con las naciones á quienes el tratado se impone, no entre naciones civilizadas. No es esto, pues, lo que ha estrechado las relaciones internacionales.

Habéis vendido por un pedazo de pan la indemnizacion de Marruecos, y con ella la influencia que allí nos daba. ¿Creéis que nos ha de dar esto mucho prestigio en el mundo?

¿Y qué hemos hecho en América? Aquí se ha confesado que el gobierno español habia maltratado á aquellas repúblicas; ¡maltratado, llevando allí la civilizacion y la fe!

Habéis tratado de halagar al indio Juárez, que os contestó con altivez que se dignaréis recibir al representante de España, sin ofrecer reciprocidad: habéis enviado después allí una mision que no ha de producir mejores resultados que las de Pacheco y el marqués de la Rivera.

Decís que vais á proteger los intereses de los españoles tenebrosos de la deuda de aquel país; no lo lograremos; pero además, tened presente que la mayor parte de los créditos de los españoles en Méjico han pasado á manos de agiotistas.

De las negociaciones pendientes con las repúblicas del Sur diré muy poco; no quiero que se diga que trato de comprometer su éxito; pero por lo que de público se dice, me parece muy grave eso de ligar la nacion espa-

ñola durante tres años, antes de tomar satisfaccion de alguna injuria que allí podamos recibir.

Se anuncia por un periódico de Nueva-York que se admitiran las reclamaciones de los Estados Unidos contra España sin reciprocidad y con abandono de los intereses de los ciudadanos españoles, derechos que el gobierno no puede abandonar. En 1834 se trataba de lo mismo, y lo primero que se dijo en el tratado fué que se admitiran las reclamaciones, tanto de España como de los Estados Unidos: imitadme, si es cierto que tratáis.

Voy á la tercera parte de la enmienda. Envuelta la contestacion en una elegante capa de filosofía alemana, hay un punto sin embargo en que se habla con una claridad verdaderamente meridional: hablo de Cuba, en donde causó un efecto deplorable: allí se ha visto que se trataban sin consideracion los mas complicados y los mas sagrados intereses de aquellas Antillas, y que en lugar de procurar apagar el incendio se ha venido á añadir nuevo combustible que puede destruirlo todo.

¿Para qué hablar de las faltas que no existen en los gobiernos anteriores, para qué hablar de que por la sumision se concederá todo lo que piden? Con ese sistema no vais á dar gusto á nadie; ni á los anexionistas que quisieran agregar la isla á los Estados Unidos, ni á los separatistas que creen que tiene aquella isla suficiente vitalidad para vivir como Estado independiente, cuando muy pronto serian, perdonar la expresion, *triste merienda de negros*; ni á los autónomos que quieren un Parlamento propio con simple union personal, ó á los que desean la autonomía rentística en cuyas ideas parecen inspirados los presupuestos que se han presentado al Congreso. Hay otros autónomos que hacen grandes alardes de españolismo, en cuya especie se cuentan casi todos los de Madrid, y que son sin duda ninguna los mas perjudiciales, queriendo aplicar á Cuba todas las leyes españolas, como si la política fuese igual para todos los países, convirtiéndose en obligatorio lecho de Procusto.

No; España debe tratar aquellas provincias como hermanas; pero como hermanas ultramarinas, gobernadas con leyes especiales.

¿Ha habido mancomunidad de ideas entre la revolucion de Setiembre y la revolucion de Cuba? Indudablemente; en primer lugar, la exageracion de las ideas de libertad; y además, la parte que algunos cubanos han tomado en la revolucion de España. Esta mancomunidad consta en todas partes, y sobre todo en el estadiario oficial de los rebeldes, que dice así (Leyó). Además, no contribuyó mucho á dar fuerza y vida á aquella insurreccion el manifiesto de 25 de Octubre con sus imprudentes promesas? No tenías autoridad bastante en aquellos apartados climas para hacer sin grave riesgo tales promesas. ¿Cómo la habías de tener, si carecías de ella en la Península para mantener el orden público, del cual voy á pedirte cuenta como comprendido en uno de los párrafos de mi enmienda?

El Sr. PRESIDENTE: He yo ruego á V. S. que no olvida la advertencia que he hecho á los señores diputados al comenzar la discusion.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Estoy en la tercera parte de la enmienda, y voy á cortar mucho de mi argumentacion.

Yo he pedido aquí como muestra el expediente sobre los sucesos del teatro de Calderón: no ha sido posible acelerar á mi deseo, porque tres dias después volvió la causa á sumario; pero voy á ocuparme de todo lo que fué público desde el primer instante.

¿Qué pasaba allí? Que se ponía en ridículo á un italiano, y el público, que gustaba del espectáculo, acudia, y el teatro estaba lleno; pero llegó un momento en que algunos criminales se cansaron de aquella inocente comedia; se dieron cita en el local, maltrataron á los actores y causaron sustos y daños de consideracion en el público.

Todo esto sería muy grave; pero son mas graves aun los escritos de cierta autoridad, que se han publicado: el alcalde de barrio dijo en los periódicos que noticioso delo que iba á ocurrir, dió parte para que acudieran los agentes de la autoridad, y que nadie acudió: algunos agentes dijeron después que habian recibido orden de alejarse del sitio de la ocurrencia. El ministro de la Gobernacion pasó una comunicacion al gobernador recomendándole la mayor vigilancia para evitar tales escenas, y en efecto, fué tan eficaz la recomendacion, que á los pocos dias fué atacado el Sr. Somolinos y otros, sin que se lograra averiguar nada, y siguiendo impunes y hasta premiados los autores, señalados por *La Igualdad*.

Pero de este punto, y voy á ocuparme de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. En la contestacion se dice que hay aquí algunos católicos; y que se desea el restablecimiento de las relaciones, esperando que Su Santidad venga á rogarnos, como si fuéramos una nacion protestante. No-otros pedimos lo único que puede pedir una nacion eminentemente católica, que no tiene mas intereses religiosos que los católicos; pedimos que el gobierno haga todo lo que esté de su parte para aquel restablecimiento.

Pero ¿qué habéis hecho vosotros para pretenderlo? Absolutamente nada: la síntesis política del partido progresista ha sido siempre reñir con Roma. La estética, convites al son del himno da Riego.

Decís que la libertad religiosa es favorable al catolicismo; pero tal como vosotros la habéis establecido, es la persecucion del catolicismo, de ese gran poder moral, el único que puede contener los ímpetus desbordados de los reyes y de los pueblos. Vosotros vigiláis y perseguís á los sacerdotes católicos, mientras dejáis en paz á todos los que predicán en los clubs y en toda clase de reuniones contra la moral, la propiedad y la religion. Impedís las asociaciones religiosas, y dejáis libres asociaciones masónicas, ridículas, si no criminales. Habéis querido valores del sagrado de la confesion para discutir aquí los asuntos electorales; hicisteis que todos los actos de la vida humana fuesen civiles, y os habéis visto obligados á copiar la legislación eclesiástica. Secularizasteis los bienes de la Iglesia: queréis secularizar los ritos. No dejáis á los sacerdotes ni los templos; lo habéis arruinado todo.

Sois lógicos cuando recordáis á la Iglesia los tiempos primitivos; aquellos, como estos, eran tiempos de persecucion.

Teneis al clero sin cobrar la pequeña asignacion que se le ha señalado en compensacion del despojo de sus bienes.

Proyectais un arreglo del clero, y le amenazáis si se resiste. ¿Creéis que ningún poder podría tratar con vosotros, imponiéndole de antemano condiciones tan humillantes? Si no jurais, no cobrais: si no admitis el arreglo, no se proveerán las plazas: esto es poner puñales al pecho.

La Iglesia tenía recursos especiales para sus especiales atenciones, como la enseñanza, como los ayuntamientos, como la caridad. La revolucion, como los antiguos monstruos, lo ha devorado todo: ¿por qué os extrañais que haya quien quiera aplastar el monstruo?

Os privais del concurso moral de la Iglesia en las grandes complicaciones sociales que amenazan: olvidáis que contra las masas sublevadas no hay mas que dos recursos: ó la religion, ó la fuerza; la cruz, ó las ametralladoras: escoged.

Paso á la parte de la Hacienda. En el discurso se prometió disipar los temores que la Hacienda inspira: la contestacion no se ha atrevido á tanto; y era imposible, después de oír los tristísimos discursos del señor ministro de Hacienda.

Nosotros proponemos la nivelacion absoluta; porque el déficit es creciente y el activo ha desaparecido por

abusos de la revolución y por desahucios del Sr. Figuerola, que llamaba loco en 1866 al que quería usar del crédito con poco crédito; que entonces se asustaba de un presupuesto de 2.000 millones, y le formó de 3.000; por desahucios del Sr. Figuerola, que prometió arreglarlo todo y nivelarlo todo, y lo ha desahuciado todo y no ha nivelado nada.

La revolución ha aumentado los gastos y disminuido los recursos. ¿Le parece poco esto al señor ministro Moret, que en uno de sus discursos de fines de 1870 decía que la revolución todavía no había hecho nada en Hacienda?

Se necesita una resolución enérgica en este punto. Los grandes hombres teóricos y los hombres prácticos han hecho lo mismo; aumentar las cargas, vender, empeñar y firmar pagarés como los hijos pródigos. Algo debe haber aquí que no se alcance a la generalidad; tal vez sea la suspensión necesaria del ministro de Hacienda al ministro de la Guerra. Es menester que paseen por el ministerio de Hacienda los hombres enérgicos; y no como el Sr. Ardanaz, que a las pocas horas de proponer la nivelación tuvo que dejar de ser ministro.

Y señores, es preciso hacerlo; no os lo detallaré todo, porque esto corresponde al poder que tiene a su disposición los datos y las oficinas. Pero algo os diré siguiendo las ideas de un ilustre amigo; mejor diré de mi maestro, porque le consulto y sigo en todas las cuestiones importantes: hablo del Sr. Morayta.

Tristes son las bases por él presentadas aquí en otra ocasión, pero más triste es la necesidad. Estas bases eran: para las atenciones pasadas, creación de papel personal y del material, rompiendo después las planchas de toda clase de papel para no seguir en este camino de ruina. Con respecto a la deuda flotante, usar del beneficio de espera que se concede a todo deudor; y con respecto al ejercicio corriente, satisfacer los gastos reproductivos y ciertos pagos ineludibles, como son el ejército, los penados y las monjas en clausura, y lo que queda repartido a prorrata entre las demás clases del Estado; teniendo en cuenta que el presupuesto de ingresos no podrá en mucho tiempo pasar de 2.000 millones.

He terminado el exámen de los principales argumentos en que pretendía apoyar la enmienda, contestando con las palabras del señor presidente a los que creen que no he dicho lo bastante.

Concluyo diciendo que no os pido que voteis la parte de la enmienda que se roza con la política, porque sería inútil pediroslo; pero sí la parte religiosa y la parte rentística. Si no lo haceis, lo sentire; pero habré cumplido con los deberes de la oposición, y sobre todo, con lo que me inspira mi conciencia, que es con lo que siempre deseo cumplir.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel), de la comisión, contestó al Sr. Jove, y al propio tiempo declaró que tanto las enmiendas de las oposiciones como las de individuos de la mayoría las rechazaba todas la comisión, la cual contestaría cortemente, pero con la concisión y mesura recomendadas por el señor presidente.

Ocupé en los principales puntos tratados por el señor Jove, y especialmente en el de las legitimidades, declarando que en su concepto los partidarios de don Isidro II no representaban la legitimidad, porque ésta basada en el derecho divino, residía en los carlistas; de manera que los moderados, si querían ser lógicos, deberían hacerse carlistas.

Defendió el espíritu liberal de la revolución y la armonía con que el país respondió al movimiento, y acabó rogando al Congreso que desechase la enmienda.

El Sr. JOVE Y HERVIA: Tengo que rectificar el primer error de concepto que me ha atribuido mi particular amigo el Sr. Rodríguez. Dice S. S. que acusando yo el estilo del discurso de estilo de filosofía alemana, le acuso al mismo tiempo de claridad en algunos puntos. Pues en eso se funda mi impugnación en esta parte: que no hay uniformidad en el documento y en que se ha habido engarzado un poco de claridad meridional en medio de las nebulosidades de la filosofía alemana.

El cargo que S. S. nos ha hecho respecto al estado en que la revolución encontró al país, será desde aquí contestado en el gran debate acerca del dictamen; hoy solo diré a S. S. sintiendo no poder escederme más, que aquella legitimidad tenía, además de serlo, la voluntad del que la fortalecía.

Y esto no lo desconoceréis, sobre todo los que la habéis defendido y servido.

Otro error de concepto es la mayor generosidad de S. S., que aceptaban, según dice, cierta situación, comparada con los que no aceptan esta. Lo que entonces había, era un completo retraimiento, mientras hoy estamos aquí las oposiciones, aunque sin admitir los hechos revolucionarios.

Una acusación se ha lanzado sobre un bazar general, que necesito recoger. Yo creí que saldrían palabras de elogio para el que igualando otras acciones de principios ilustres que merecieron por ello el elogio de Europa, entregó a sus enemigos una provincia floreciente. ¿Cómo nos la devolvéis? El general Lersundi conservó aquel depósito sagrado, y su administración logró ser aprobada por vosotros mismos, y por tanto no necesita mi defensa.

Se han hecho acusaciones a los gobiernos anteriores por su administración en las Antillas. Como el Sr. Cánovas, que en la época a que S. S. se ha referido pertenecía a un ministerio en que figuraba el señor duque de la Torre, ha de terciar en el debate, ya discutirá este punto con la elocuencia de su magnífica palabra.

Y en cuanto al Sr. Castro, si hubiera continuado al frente del departamento de Ultramar, que tan dignamente desempeñaba, es seguro que con su acertada política hubiera impedido la insurrección.

También se nos dice que queremos acudir a una nueva deuda para remediar la Hacienda. Pero debe tenerse entendido que al mismo tiempo se rompen los moldes para el porvenir, y si dificultamos los servicios, es que preferimos ir los gritos de dolor del presupuesto a los de la agonia del país. Por lo que a mí toca, debo decir a S. S. que mi posición es muy desahucio, porque siempre he pedido lo que pido ahora, y he combatido como ahora a los que no lo hacían.

Que la espera indica quiebra. S. S. conoce demasiado que la espera es muy anterior a la quiebra, que es una preparación de la liquidación, que es por desgracia el estado en que yo considero al país.

Yo siento no poder retirar la enmienda, porque no tengo la docilidad de algunos señores de la mayoría que han prometido hacerlo, y de los que se puede decir, ya que S. S. ha hablado de teatros, lo que se solía decir en algunas comedias antiguas, a saber: «hace que se va, y vuelve».

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Supone el Sr. Jove que el cargo relativo a las informaciones de Cuba y Puerto-Rico puede recaer sobre el señor presidente del Consejo de ministros. No; una cosa es mandar hacer informaciones, y otra llevar a cabo lo que resulta de ellas.

El ministerio Serrano-Cánovas mandó hacer la información; pero la responsabilidad de no haber hecho nada de lo que resultaba de la información, es del ministerio del Sr. Castro y de los posteriores.

El Sr. JOVE Y HERVIA: Aquellos ministerios atendieron todas las reclamaciones. Y como la falta de las reformas que S. S. desea subsiste aun, parece que comprende a todos, y aun a los actuales, sin injusta acusación.

Ya que estoy de pie, voy a hacer otra rectificación relativa al ministro moderado que había empezado a

tratar sobre la indemnización de Marruecos, por una cantidad que se dice menor que la que S. S. han logrado. Con decir que la negociación no se ha llevado a efecto, queda absuelto de toda responsabilidad.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Es verdad que el señor Ochoa no realizó la indemnización; pero la intención estaba conocida.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Pido la palabra para defender a un ausente y para pedir un documento. El asunto es grave y quisiera decir dos palabras más.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, en este reglamento no se reconoce el uso de la palabra para defender a los ausentes. En cuanto a la lectura de documentos, S. S. podrá pedirlos cuando se salga de la orden del día.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: No trato de decir más que dos palabras. El general Lersundi ha sido un jefe inteligente y leal, un gran administrador, y un soldado afortunado y experto.

El Sr. PRESIDENTE: Lo siento mucho, pero no puedo permitir que S. S. continúe.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Pues conste que el gobierno actual ha aprobado la conducta del general Lersundi, y constan en el ministerio de Ultramar multitud de comunicaciones, de documentos y telegramas aprobándola, y elogiando y dando gracias al bravo y leal general Lersundi.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado...

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Me basta por hoy con esta protesta.

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señor diputado.

El Congreso desechó la enmienda en votación ordinaria.

El Sr. OCHOA: Señores: hoy más que nunca demando humildemente vuestra consideración y me recomiendo a la tolerancia del señor presidente. No creí que hoy se debatiera mi enmienda, y apenas he podido leerla: he pedido que se aplazara su discusión, y no he podido conseguirlo: no voy, pues, a decir nada nueva nuevo ni nada bueno, y seré breve, no solo accediendo a la suplencia del señor presidente, sino haciendo de necesidad virtud. Como no he podido prepararme, no he meditado un discurso formal, y solo puedo hacer algunas desahucias observaciones.

Que las relaciones de la Iglesia y el Estado no se fundan en la libertad, es indudable. El partido progresista, que nunca hace las cosas por completo, no separó la Iglesia del Estado; se contentó con la libertad de cultos, y aun ejercer gran influencia en la Iglesia, gracias a que no es solo en estos bancos donde hay coaliciones monstruosas, y hay también consorcio nefando de la unión liberal.

Pero hay más: no pagais al clero, y el clero os sirve mal.

No creais, sin embargo, que yo no soy cristiano: lejos de eso; no creo que la sociedad pueda vivir sin el dique de la religión cristiana: creo que esa religión es indispensable, sobre todo para las clases pobres, y más que para nadie, para la mujer: una religión que dice «Amad los unos a los otros», no puede menos de aceptarse: yo repetiría hoy lo que dije en otra ocasión Robespierre: «Si no hubiera Dios, sería preciso crearlo». Sin embargo, aunque soy cristiano, quiero la separación de la Iglesia y del Estado, porque soy enemigo de todos los privilegios, y porque quiero que el clérigo ejerza su profesión, como el abogado, el médico, el ingeniero etcétera ejercen la suya.

Que la imprenta no es libre, es también indudable. En primer lugar, no hay jurado, como está prevenido en la Constitución; y en segundo, la imprenta está sometida a la ley de procedimiento criminal que hicieron los moderados, y que teniendo tal origen, no puede menos de ser reaccionaria.

Y ya que existe todo esto, ni siquiera tenséis con los señores la consideración debida al encarcelarlos: no dais en la cárcel un lugar preferente, como merece siempre el hombre ilustrado, el hombre cuyo único delito es un delito cometido por medio de la pluma, sino que le tenséis mezclado y confundido con los criminales de delitos comunes.

La milicia nacional no está tampoco establecida como debiera. Habeis olvidado las glorias de la milicia nacional en Gandia, en Cenicero, en tantas otras partes; no tenséis milicia en Zaragoza, ni en Valencia, ni en Barcelona, porque allí no os gusta y porque no la queréis más que como una guardia pretoriana que defiende todos vuestros actos, sean malos o buenos. Así es que mientras no la hay en esos puntos, cada día se ve en los periódicos que concedéis fusiles al diputado de la mayoría A, ó B, ó C, para armar partidas que no defenderán tal vez la libertad, pero que defienden vuestro sistema.

Al morir Lafayette en Francia pedía perdón a Dios y a su patria por lo que había contribuido a la revolución de Julio. Nosotros no estamos en peligro de muerte; pero creo que también tendremos que arrepentirnos de haber contribuido a la revolución de Setiembre, que empezó pujante y llena de esperanzas, y que ha concluido por ser un pronunciamiento. Habeis llevado a la plaza de Oriente una cosa sola de que no se puede discutir aquí; y por cierto que esto es extraño, porque aquí se puede dudar de Dios, pero no se puede dudar del rey, que por lo visto es muy quebradizo: se le puede defender en aquellos bancos; pero no se le puede atacar desde estos.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Ochoa, ruego a V. S. que no se estralimite hablando de cosas inviolables, y le llamo al orden por primera vez.

El Sr. OCHOA: Me callo, señor presidente; porque una discusión con S. S. no tendría condiciones ningunas de igualdad.

Mi enmienda, pues, os dice que estais fuera de la Constitución, porque esa Constitución la habeis hecho muy ancha, pero vosotros no podeis moveros con ella.

Contestole en nombre de la comisión el Sr. Mosquera y fué desechada en votación nominal por 133 contra 29.

El Sr. NUÑEZ DE VELASCO, defendió otra enmienda en defensa de la legitimidad creada por la voluntad nacional.

Contestó el Sr. Riva y fué retirada la enmienda por sus autores.

El Sr. ECHEVARRIA defendió otra enmienda defendiendo que los poderes que emanan de la soberanía nacional no pueden ser permanentes ni irresponsables, según las ideas y las palabras del Sr. Riva y del señor Martos repetidas veces manifestadas.

Y se suspendió la discusión, levantándose la sesión. Eran las siete.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abierta a las tres menos cuarto se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se leyó una invitación del alcalde de Madrid a los señores senadores, para asistir a la función del Corpus.

El Sr. MENEZ VIGO anunció una interposición sobre la desastrosa y funesta política que el gobierno sigue en las provincias ultramarinas, y dijo que esperaba que hubieran terminado los debates acerca de la discusión del mensaje en el Congreso, para esplanar la interposición.

El Sr. PRESIDENTE dijo que se pondría en conocimiento del gobierno.

Se procedió a la elección de los senadores que han de formar parte de la comisión mixta para la elección de presidente y ministros del Tribunal de Cuentas del reino.

El Sr. CARBONERO Y SOL quiso dar algunas explicaciones acerca de esta elección, y no habiendo permitido el presidente, dijo que la fracción carlista se retiraba sin votar.

Los republicanos también se retiraron.

Procedióse a la elección y fueron elegidos: el duque de Fernán-Núñez por 46 votos; D. Diego García por 46; D. Atanasio Pérez Cantalapiedra por 48; D. Manuel Cascajares por 54; D. Antonio María Fontanals por 57; don Vicente Fuenmayor por 55 votos contra 2, dados al marqués de Torre-Orzáiz, y el marqués de Torre-Orzáiz por 58 votos contra uno dado al Sr. Fuenmayor.

Se procedió a la elección de los tres senadores que han de formar la comisión inspectora de la Deuda, y fueron elegidos los Sres.: Eras por 77 votos, Rubio Caparrós por 79, teniendo uno en su favor el Sr. Colmeiro y otra papeleta en blanco; y el Sr. Colmeiro por 60 contra 17, dadas al Sr. Herrero dos papeletas en blanco y una inútil.

Continuó el debate acerca de la reforma del reglamento, y se aprobaron sin debate los artículos 143, 144, 145, 146 y 147.

La comisión retiró todo el título 16 para redactarlo de nuevo.

Se aprobaron sin debate los artículos 153 y 154.

El Sr. UDAETA combatió el 155.

El marqués del DUERO, como de la comisión, lo defendió.

El Sr. FIGUEROLA consumió el turno segundo en contra.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO le contestó.

El Sr. CALDERON COLLANTES habló en tercer turno.

Le contestó el Sr. Seoane.

El Sr. SANTA CRUZ habló para una alusión personal.

El Sr. CALDERON COLLANTES rectificó.

Rectificaron los Sres. Seoane y Calderon Collantes.

El Sr. MONTEJO, de la comisión, contestó al señor Calderon Collantes, el cual rectificó.

Fuó aprobado el art. 154.

Y se levantó la sesión.

Eran las siete menos cuarto.

SECCION DE NOTICIAS.

Por el ministerio de Marina se han adoptado las siguientes disposiciones:

Ha sido nombrado capitán del puerto de Cárdenas, el de fragata D. Rodrigo Medrano; del de Cienfuegos, el de la misma clase D. José Quintas; del de Trinidad, don Manuel Pasquín; del de Sagua, D. José Heras; y segundo comandante del de Cádiz, D. Angel Topete.

Se ha conferido el mando del vapor *Vasco Núñez de Balboa*, a D. Wenceslao Alvar Gonzalez; id. del *Lepanto*, a D. Miguel Gastón; de la corbeta *Narvaez*, a D. Enrique Zuloaga, y del vapor *Blasco de Garay*, a D. José Ruiz é Higuero.

Han sido promovidos a capitanes de fragata los tenientes de navío de primera clase D. José Roca y Parra y D. Agustín Tellez y Meneses.

Han sido nombrados ayudantes de la comandancia de marina y capitán del puerto de Cádiz, el teniente de navío D. Ildefonso Fernandez Pajarán; de Barcelona, el de la misma clase D. Luis Gonzalez Cepeda, de Villanueva y Geltrú, el teniente de navío D. Joaquín Delgado y Torreblanca; de Torrevieja, D. Camilo Carlier; de San Fernando, D. Emilio Perez Ventana; y de Muros, D. Eduardo Jaudenes.

Ha sido nombrado comandante de marina de la provincia de Bilbao, el capitán de navío de primera clase D. Wenceslao Rozas.

Han sido nombrados: comandante del cañonero *Cabrío*, el teniente de navío de primera clase D. Ignacio Nuñez del cañonero *Centinel*, el de igual clase D. José Delgado; del cañonero *Marinero*, D. Enrique Albacete, de la goleta *Favorita*, D. Antonio Larruca; de la goleta *Buenaventura*, D. José María Laozaga; del vapor *Bazan*, D. Fabian Montejó; del vapor *Marqués de la Victoria*, D. Félix Guerra, segundo comandante del vapor *Herman Cortés*, y de la goleta *Tornado*, los tenientes de navío de primera clase D. Manuel Elizalde y D. Tomás Oleñar, y segundo comandante del arsenal de Cádiz, el teniente D. Ramiro Alcon.

Han sido destinados: al apostadero de la Habana el teniente de navío de primera clase D. Francisco Carrasco, y al de Filipinas el capitán de fragata D. Eduardo Guerra y el teniente de navío de primera clase D. Carlos Guzman.

Han sido ascendidos a tenientes los alféreces de navío D. Miguel Aguirre, D. Ramon Valenti, D. Emilio Eriger, D. Pio Porcel, D. Pedro Porcel, D. Emilio Ruiz del Arbol, D. Fernando Melendreras, D. Enrique Gimenez, D. Mariano Lobo, D. Luis Chiapino, D. Manuel Montero, D. José Barrasa, D. Salvador Rapalo, D. Leonardo Gomez, D. José Lariaga, D. Alvaro Baron, don Carlos Lopez, D. Joaquín Rodríguez de Rivera, D. Manuel Lopez, D. Arturo Rueda, D. José Cano Manuel, don Melchor Gascon.

Han sido destinados al departamento del Ferrol los tenientes de navío de primera clase D. Emilio Robion y D. Federico Patero.

El cónsul de España en Odessa, Rusia, ha manifestado al ministerio de la Gobernación que entre los medicamentos de que se ha hecho mención en San Petersburgo como los más eficaces para combatir el cólera que tantos estragos ha causado en aquella capital, figura en primer término el «ethiops mineral» ó sulfato negro de mercurio, recomendado por el doctor Mianovsky, antiguo profesor de la academia imperial de medicina y cirugía.

Según dice este profesor, en una carta dirigida a la *Revista Médica* de dicha capital, el «ethiops mineral» cura el cólera radicalmente, y con una prontitud extraordinaria, habiendo demostrado la experiencia que si se administra a tiempo y en cantidad conveniente, aquel remedio hace desaparecer los síntomas de la enfermedad en menos de dos horas. Cuando el mal está ya declarado, la dosis es de diez granos a uno ó dos escrófulos, que se toman en polvos dentro de una oblea, y de cuatro a doce granos por día, cuando el ethiops se emplea como preservativo.

En la noche del domingo tuvo lugar la inauguración de la nueva compañía, que bajo la dirección del primer actor Sr. Chas de Lamotte, actúa en el teatro de la Alhambra. A pesar de los sacrificios hechos por la empresa para poder ofrecer al público su espacioso jardín no pudo abrirse por efecto de la crudeza del tiempo.

La compañía en general agradó bastante, y la escogida concurrencia que ocupaba casi todas las localidades, dió repetidas pruebas de su aceptación con nutridos aplausos.

Por causas imprevistas, y hasta nuevo aviso, se suspende la representación de la ópera española anunciada para esta noche, que debía tener lugar en el teatro de la Alhambra.

Por un despacho telegráfico se ha sabido que en la mañana del domingo entró en el puerto de Marsella, con un fuerte temporal, el vapor *Fernando el Católico*. Si el tiempo aljóiz, amoche saldría de dicho puerto el vapor *Ulcio*.

Según el proyecto que el diputado Sr. Bermudez ha presentado a la comisión que entiende en el proyecto de ley llamando a las armas 35.000 hombres para el reemplazo de este año, el tipo de redención en este cupo será de 4 0 0 rs. en el ejército activo y 2.000 en la segunda reserva.

Se admitirán al enganche para todos los institutos y armas a cuantos lo soliciten, teniendo las condiciones exigidas por el art. 16 del decreto de 27 de Abril de 1870, aunque estén completos los cupos de los cuerpos, pues en este caso se concederán proporcionalmente, licencias temporales sin haber a los soldados mas antiguos.

Los fondos de enganches, redención y sus intereses pasarán al Tesoro, y este en la forma debida atenderá a los gastos del ejército en la forma ordinaria, y a falta de crédito se pedirá a las Cortes el que sea necesario.

Las obligaciones de enganches para el ejército de Ultramar y de la Marina se cubrirá con cargo a los presupuestos correspondientes.

El servicio voluntario dará derecho, si se acepta esta ley, por un año al percibo de 300 rs. el día en que empiece a servir, y 2 rs. de plus sobre el haber ordinario del soldado. Por dos años a 400 reales y el mismo plus; a 500 rs. por tres años; a 1.000 rs. por cuatro años, y 400 rs. de premio al concluir su compromiso.

Se crearán con ciertas condiciones centros de recluta y enganche, y se adoptarán otras disposiciones para llegar a cubrir los cupos del ejército con voluntarios exclusivamente.

A los soldados actuales se les facilita el disfrute de algunas de las ventajas de este proyecto que la comisión está estudiando, habiéndose pasado una copia a cada uno de sus individuos.

Las elecciones del Congreso autorizaron la lectura de las siguientes proposiciones:

«Del Sr. Maluquer, sobre establecimientos de la policía judicial.

«Del Sr. García Ruiz, sobre capellanías colativas.

«Del Sr. Ruiz Capdepon, sobre restablecimiento de las leyes relativas al impuesto para la construcción del puerto del Grao.

«Del Sr. Macías Acosta, sobre el cuadro del estado mayor general del ejército.

«Del Sr. Lopez (D. Cayo), sobre concesión de próroga al concesionario del ferrocarril de Alcázar a Quintanar.

«Del Sr. Ruiz Gomez haciendo extensivos a las mercancías declaradas en las aduanas de Santander, los beneficios concedidos en la ley de 14 de Octubre de 1869.

«Y por último, otra del Sr. Morayta para que se destinen locales especiales para los procesados por delitos políticos y de la prensa.»

De La Epoca tomamos:

Acaba de devolverse toda la antigua autoridad a las academias provinciales sobre las respectivas escuelas de Bellas artes, poniendo en vigor el real decreto de 31 de Octubre de 1849.

Pues bien, el citado real decreto dice:

«Art. 56. Habrá un director de la escuela, que lo será uno de los profesores nombrados por el gobierno a propuesta en terna de la respectiva academia: tendrá por este encargo el sobresueldo que se determine. Donde haya estudios superiores, el director deberá ser necesariamente un profesor de los mismos.»

Pues en la escuela de Granada existen los «estudios superiores de antiguo y ropajes de que es profesor titular D. Gines María Noguera; y sin embargo, se propone a éste en la propuesta que para la Dirección acaba de hacerse, dándole el segundo lugar en la terna, y el primero a otro de estudios menores, con infracción abierta, clara y terminante del reglamento que se acaba asimismo de poner en vigor y en virtud del cual se hace la propuesta.

Ahora bien, prescindiéndose de toda consideración política ajena a la cuestión de impropiedad de nuestros hábitos; mirando la cosa por el prisma estricto de la legalidad, ¿es un alarde de ilegalidad restablecer un decreto para tener el gusto de no cumplirle?

Fijese en ello el señor director de instrucción pública.

La priora de la cantidad de las monjas de Santa Ana ha dirigido un oficio al señor gobernador de la provincia, contestando a otro de dicha autoridad, en que manifiesta haber entregado el dote de la monja esclaustrada, doña Luisa Blanco, al señor cardenal arzobispo de Toledo, su superior, con quien en adelante deberá entenderse el gobierno de la provincia en sus gestiones sobre este asunto.

El lunes de la semana próxima se verificará en el afortunado teatro de Jovelanos una función a beneficio de D. Luis Crespo, bajo el caudal de la compañía, poniéndose en escena la siempre aplaudida zarzuela de los Sres. Egualiz y Oudrid. *El molinero de Subiza*, y en la que por última vez, en esta temporada, y por una especial complacencia al beneficiado, tomará parte la primera tripe señorita doña Pilar Bernal.

La empresa del teatro Español parece ha invitado a la distinguida artista doña Amalia Gutierrez a figurar en su compañía con el carácter de primera actriz. La señora Gutierrez, separada hoy del teatro por un enlace rico y merecido, no ha podido ceder a los deseos de la empresa.

La fracción del Sr. Cánovas ha presentado la siguiente sustitución del párrafo 6.º del proyecto de contestación al discurso de la corona:

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso que sustituya el párrafo 6.º, que comienza «Legado funesto del antiguo régimen» con el siguiente:

«La nación española ha mirado en todo tiempo como hermanos a los habitantes de sus provincias ultramarinas, y señaladamente a los de isla de Cuba, que tan envidiable cultura y prosperidad alcanzaba cuando estalló la injustificable rebelión de 1898; de suerte que sus gobiernos todos merecen por este concepto igual y patriótico aplauso. De lamentar sería ciertamente que hoy se tratara de hacer en la Península de esta gran cuestión nacional, mezquina y peligrosa cuestión de partido, cuando los heroicos esfuerzos de los leales españoles en Cuba no han bastado a exterminar aun las facciones que devastan aquella isla, tan feliz tres años hace, facciones compuestas de declarados traidores, a los cuales, ni sometidos ni armados, puede concedérseles lo que pretenden, que no es otra cosa sino la destrucción de nuestra raza, y la confiscación de nuestros intereses en las Antillas, habiendo ya rechazado, por lo mismo, y no sin renunciar de España, las libertades que no tan solo se les ofrecieron, sino se les otorgaron, y sirvieron para arraigar la rebelión. Muchos son ya, señores, los millares de jóvenes españoles que han perdido la vida en aquella lucha impía, y fuera insultar a sus generosos manes y no sentir, como en España se siente, el noble amor de la patria, conceder ya nada a los que en Cuba reniegan de nuestra sangre, ni admitir de ellos más que la sumisión incondicional y absoluta.

Las Cortes deliberarán maduramente en el entrebando que se realiza aquí funesto suceso, acerca de cuantas medidas se les presenten para mejorar la situación política, administrativa y económica de todas nuestras provincias ultramarinas; pero procediendo en todo con práctica prudencia, y muy especialmente en cuanto se

relacione con la institución de la esclavitud, legalmente existente todavía en las Antillas, pues si bien su abolición final está decidida y aceptada por todos, preciso es que el procedimiento para realizarla sea tal que no dé ocasión a los bárbaros hechos y espantosas catástrofes que han ocurrido en otras islas vecinas, y tan prósperas antes como hoy desdichadas.

Entre las reformas que la comisión de deuda flotante introduce en el pensamiento del señor ministro es la conversión de los fondos de la caja de Depósitos en tres, en vez de billetes del Tesoro, de creación especial, y la prohibición de hacer nuevos contratos con garantía de billetes del Tesoro.

La comisión que entiende en el proyecto de ley que exime del consentimiento paterno a los mayores de 24 años que ingresen voluntarios en el ejército, de la cual es presidente el general Guespo, y secretario el Sr. Rivera, se reunió ayer y acordó celebrar una conferencia con el presidente del Consejo de ministros para salvar ciertas dudas que pueden ocurrir en la aplicación de la ley.

Hoy debe conferenciar con el señor ministro de Estado, y a mediados de semana será recibido en palacio Kiamil Bay, ministro plenipotenciario y enviado extraordinario del sultan.

El caballero Kiamil ha resistido hace ya tiempo en España como secretario de embajada y llegó a Madrid el domingo.

La comisión que entiende en el proyecto de excepción de venta de la fábrica de tapices, se constituyó ayer, eligiendo presidente al Sr. Rivero Cidraque y secretario al Sr. Cruzada Villamil; habiendo acordado pasar una comunicación al ministro de Hacienda, pidiendo [suspensa] de la ley anunciada para el día 10, por no tener la comisión tiempo bastante hasta entonces para dar por terminado su cometido.

Ayer se celebró en el teatro Nacional de la Opera la anunciada reunión para constituir definitivamente la asociación Hispano-portuguesa, creada con el objeto de fomentar por todos los medios que estén al alcance de la iniciativa privada, las relaciones comerciales, industriales, científicas, literarias y artísticas entre las dos naciones que habitan la península Ibérica.

Manifestado el objeto de la reunión y leídas las bases formuladas por la comisión interina, hicieron uso de la palabra varios señores de los asistentes, para ponerse perfectamente en claro que la asociación rechazará toda idea política, tanto en sus discusiones como en sus escritos.

A propuesta de algunos concurrentes la mesa interina designó la comisión nominadora que habían de proponer a la reunión la directiva de la asociación, declarando antes D. Ricardo B. Santamaría,

secciones cuantas sean las esferas especiales en que se ejerza la acción de la sociedad. La junta directiva de la provincia de Madrid tendrá el carácter de central.

9.ª La asociación hará las gestiones necesarias para procurar que en Portugal se establezca otra análoga, con la cual entrará en relaciones para cooperar al fin común. Los miembros de la Asociación Portuguesa lo serán honorarios de la española.—Madrid 27 de Mayo de 1871.

Por real orden que ayer publica la Gaceta, se aprueba el proyecto definitivo presentado por la empresa concesionaria del desagüe de la Albufera de la Alcaudía para el riego de los terrenos sanados.

La Gaceta de ayer contiene una real orden expedida por el ministerio de Fomento, aprobando las obras ejecutadas por D. Francisco Antonio de Echazave y Echazave, en el desagüe y saneamiento de la laguna de la Naya de Campos, provincia de Palencia, y declarando á este interesado la propiedad de los terrenos sanados y el disfrute de los derechos y privilegios concedidos á las obras de esta clase por la legislación vigente.

Hasta mañana no habrá despacho para el público en el ministerio de la Gobernación para dar lugar al desahogo de las oficinas.

Mas de una vez nos hemos ocupado en el El Eco de ESPAÑA de la mala calidad del tabaco que se expende en los estancos, tanto en Madrid como en provincias; lejos de mejorarse las cosas, cada día son peores y el clamor es cada día mas general, llegando al punto de que ni puros, ni tabaco picado, sea posible fumarlo.

¿Creerá el Sr. Moret que así aumentarán los ingresos?

Un curioso facisimile de la orden de París para incendiar la Bolsa de París. Dice: «Incendiar el cuartel de la Bolsa, no temais.» Y firma el coronel J. L. Parent. Tiene además un timbre que dice «República francesa.» «Comandante militar del Hotel de Ville.» Este timbre es ovalado y estampado casi del revés. Debajo hay otra inscripción de estampilla que dice: «El coronel comandante del Hotel de Ville.» Estos dos á la derecha de la firma. A la izquierda otra estampilla dice: «El general comandante La Place, P. O.» El coronel jefe de estado mayor. Este documento, extendido en una cuartilla, con una línea alrededor formando rectángulo, ha sido hallado en el cadáver de un insurrecto muerto por las tropas del general Vinoy el 28 de Mayo en el ataque de la alcaidía del 11.º distrito. La firma de Parent es autógrafa.

El ayuntamiento ha dirigido una invitación á los Cuerpos colegisladores para que asistan á la procesion del Corpus y á la misa que próximamente se celebrará en Santa María á las diez de la mañana.

Ha regresado de Andalucía el general Serrano Bedoya de su visita de inspección á la guardia civil de las provincias de Sevilla, Córdoba, Granada y Jaén. En Mengibar tuvo que detenerse siete horas á consecuencia de un desmayamiento.

Entre las peticiones pendientes de la comision del Congreso que en ellas entiende, se halla una de D. Luis Blane pidiendo que se comprenda á un periódico suyo entre los acreedores á la indemnización concedida por las Constituyentes á los que sufrieron multas y persecuciones de la administración última.

Parece que este asunto se someterá una comision especial.

En la discusion de la totalidad del proyecto de mensaje, hablarán en pró, por el orden en que los citamos, los señores Navarro y Rodrigo, Montero Rios y Rivero.

Los cosecheros en vinos de Jerez han dirigido al Congreso de los diputados una exposicion reclamando la inmediata abolición del art. 258 del arancel de aduanas, aprobado por decreto de 12 de Julio de 1869, conforme á la ley de presupuestos publicada en 1.º de Julio del propio año y vigente en materia arancelaria.

Parece que el Sr. Fornerand ha salido de Ginebra para París con objeto de continuar los trabajos encomendados á plantear desde luego y cuanto antes el banco hipotecario que desde hace tiempo trata de establecer en España.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos los diarios de la Habana que alcanzan al 15 del pasado. Las noticias que contienen nada adelantan á las que hemos insertado recibidas por la vía de Nueva-York.

Las operaciones militares en los departamentos Central, Oriental, y Cinco Villas continúan con la mayor actividad, y los resultados son cada vez mas favorables á la pacificación.

Las bajas que diariamente ocasionan á los insurrectos las tropas y voluntarios, son de bastante consideración.

En los tres años que hasta fin de Diciembre último ha funcionado el cable submarino que enlaza á la Habana con los Estados-Unidos y Europa, se han recaudado en la estación de la Habana 723 000 pesos ó sea cerca de 700 pesos diarios.

El cable entre la Habana, Santiago de Cuba y Jamaica, produce 500 pesos diarios.

—El domingo se recibió en Madrid el siguiente importante despacho dirigido por el capitán general de Cuba al ministro de la Guerra.

«Habana 3 de Junio.—Salí el correo el 30. Las operaciones en la quincea satisfactorias. Villas, Moran y Sancti-Spiritus, sin partidas; solo algunas gavillas de malhechores. Bajas nuestras 9 muertos y 69 heridos. Del enemigo: 320 muertos, 70 prisioneros, 276 presentados y 240 armas cogidas. Estoy disponiendo fuerzas sobrantes de las Villas y Sancti-Spiritus para operaciones sobre el Principe, Saldré de aquí el día 7.»

Segun dicen de Barcelona, ya debe haberse recibido en el ministerio de Fomento el proyecto de distribución de terrenos ganados al mar por la construcción del muelle de la muralla y por el derribo de ésta.

En dicho proyecto, en una zona de 50 metros se distribuyen espaciales vías de todas clases, siguen luego los almacenes con un fondo de 33, y detrás de estas, otra ancha zona de 40 á 50 metros, destinada para vías y paseo público.

Muy en breve quedará instalada la asociación hispano-lusitana, puesto que allí, desde hace tiempo existe organizada otra asociación análoga, que podrá funcionar desde luego.

—Con motivo de haber invitado el ayuntamiento á la diputacion provincial á asistir á la procesion del Corpus y de rogarle que encargara á sus d-pendientes que concurriesen á ella, se levantó una gran borrasca tomando parte en la discusion varios diputados.

A medida que adelantó la discusion, fueron tales las profesiones de ateísmo que se hicieron, y se pronunciaron palabras tan inconvenientes, que nuestros lectores, dice el *Diario de Barcelona*, nos dispensarán su reproducción. El público intervino en la discusion en pró y en contra de los oradores, y el desorden llegó á tal punto, que el presidente se vio obligado á levantarse, cubrirse y abandonar el salon, siguiéndole los demás diputados, así de la mayoría como de la minoría.

El Sr. Auban, adelantándose á la mesa de la presidencia, abandonada ya, «Continuaremos nosotros la sesión», decía, «Si, si, añadiendo algunos del público; pero como nadie quedaba ya en los sillones de los señores diputados, debió ver que era inútil su empeño.

Hoy es esperada en aquella capital la escuadra del Mediterráneo.

Leemos en *La Ciudad de Tortosa*:

«Ha aparecido en la partida de La Cava, uno que se titula Pastor protestante, y según las exageraciones del vulgo tiene el poder sobrenatural de curar toda clase de dolencias. Sus predicciones en contra la religion católica y las instituciones políticas que nos rigen, han llegado á causar una verdadera alarma en aquel pacífico país, que con el mayor asombro ve como todos los días van llegando verdaderas caravanas de tullidos, ciegos y leprosos, en busca de su curación que creen alcanzar mediante algunas misteriosas recitaciones y bendiciones que con el mayor cinismo lleva á cabo el ya célebre embaucador. Como nos consta que este recibe las mayores consideraciones del alcalde pedáneo de aquella partida, se hace preciso que la autoridad tome las debidas precauciones al objeto de evitar que la parte mas cándida de la sociedad continúe viéndose explotada por este nuevo industrial.»

A las once de la noche del 31 del pasado ocurrió en Alcaira una desgracia, que viene en corroboración de lo fundado que son las quejas que diariamente exhala la prensa contra los malhechores. Segun carta de aquella población, encontrándose en su casa, situada en la calle de Carnicerías, José Pascencia y Montañés, llamó á la puerta de la misma Pascencia Gimenez y Asencio, carpintero de aquella vecindad: abrió la hija del Presencia, y sin mediar palabra alguna, disparó aquel contra esta tres tiros de revolver, dejándole gravemente herido.

Saben nuestros lectores, dice *Las Provincias* de Valencia, que en las últimas elecciones de diputados provinciales, los electores del distrito de Sagunto, habiendo tenido ocasion de conocer el respeto que en altos lugares merece el sufragio, no acudieron á las urnas, ni pudieron por tanto constituirse las mesas y nombrarse diputados. Este caso no está previsto por la ley, que sin duda no pudo creer que así renunciase todo un cuerpo electoral á usar del apetecido derecho, y no sabiendo si debe convocarse á nuevas elecciones, ó si cual sucede en casos análogos, debe llamarse á representar aquel distrito á algu. o de los que anteriormente hayan sido diputados, la comision permanente de la provincia ha elevado una consulta al gobierno, que no sabemos cómo vendrá á resolverla.

Escriben de Santander que el domingo á las seis de la tarde entró en aquel puerto el vapor *Ciudad de Cádiz* procedente del Ferrol, de donde zarpó el día anterior á la misma hora.

De Santiago nos dicen que se celebró uno de estos días una reunion de católicos presidida por el señor arzobispo. Reinó grande entusiasmo, y pronunció una señora un discurso y una hija una suya unos versos. Una mujer tendida por loca, parece que dirigió algunas irreverentes frases á su eminencia. Esto alteró la armonía que reinaba y acabó la reunion de mal modo por haber estallado un petardo en la sala.

Segun *El Vigilante* de Girona, por la primera autoridad de aquella provincia han sido detenidos en la capital de la misma once refugiados franceses, ignorando, empero, dicho colega, si hay alguno procedente de París.

El Independiente de Burgos dice que en la madrugada de 31 de Mayo se presentaron al alcalde de Mecerreyes siete hombres desconocidos, armados de trabucos y revolvers, exigiéndole les suministrase raciones.

De *El Buscalandus* de Bilbao del domingo, tomamos: «Anteayer y ayer se declararon en huelga la mitad próximamente de los obreros fundidores de la fabrica del Desierto, en Baracaldo, propiedad de los señores Ibarra. No tenemos detalles del hecho, apesar de que nos aseguran que reina el orden mas perfecto, pero de todos modos es el primer chispazo que entre nosotros da la Internacional, y ó mucho nos engañamos, ó no será el último, á juzgar por lo que de público se dice. Deseamos se arregle y transija el asunto en bien de todos.»

Con fecha 3 del corriente nos escriben de las minas de Rio-Tinto, manifestando la angustiosa situación en que se encuentran, tanto los contratistas como los infelices jornaleros de aquel establecimiento.

Diez meses se le adeudan á los primeros y seis á los segundos, y de estos además se despidió á todo el que en la última eleccion no votó por el candidato ministerial, así como á sus hijos echándolos además de las casas de propiedad del gobierno en que habitaban. De modo que tanto los contratistas como los trabajadores están muertos de hambre y sufriendo males sin cuento.

Dice un periódico de Oviedo: «El señor gobernador civil de la provincia ha salido hoy á Tineo, en donde ha ocurrido un pequeño al-oro, que se relaciona, segun hemos oido, con la desigualdad en el reparto de los impuestos.»

Ya en una carta de Tineo que publicamos en uno de nuestros últimos números, se indicaba el estado de aquella población, en la que parece se habían estado los partidarios de la situacion contra sus enemigos, sobrecargándoles en la repartición de impuesto con la mas odiosa parcialidad.

Segun dice el *Diario de Córdoba* la diputacion provincial ha suprimido en el presupuesto, la universidad libre.

Refiriéndose á los hechos que publicamos en nuestro último número con relacion á lo ocurrido en Málaga, dice un diario de la localidad:

«Tenemos entendido que el ministerio fiscal ha denunciado al tribunal correspondiente el supuesto de que se ha habido estos días y de que se ha hecho vulgar escándalo referente al contrabando que se dice introducido en Málaga y al que se atribuyen hasta ahora misteriosos sucesos ocurridos en el seno del municipio.»

Al llegar al túnel de Oropesa el tren que salió de Valencia para Barcelona el miércoles por la mañana, fue víctima de su improvisación un mozo que andaba por la cubierta de los coches colocando los faroles encendidos que habían de servir al paso de aquel. Su cabeza debió chocar con tal fuerza contra la bóveda del mencionado túnel, que separada del tronco fué á rodar sobre la vía.

Tan sensible desgracia hubiese permanecido ignorada tal vez por largo rato, si la sangre del infeliz mozo no hubiese salpicado á algunos viajeros.

Dice un periódico de Valencia que por las inmediaciones del pueblo de Sollana ha habido que lamentar algunas desgracias personales por efecto de la última inundación, haciendo subir hasta 14 el número de las víctimas.

SECCION EXTRANJERA.

La Commune ha sucumbido en París, y en la lucha han muerto todos ó casi todos los jefes de la demagogia que habían encendido la guerra civil en Francia; pero por las noticias que hay de los departamentos se ve, que los revolucionarios escapados en las ciudades donde mas esperanzas tenían de secundar el movimiento parisiense, continúan aun maquinando con la energia propia de la desesperación.

En un periódico de Lyon ha salido á luz una Circular confidencial del comité revolucionario de las provincias, donde entre otras cosas, se lee lo siguiente:

«El momento es decisivo.

Reunid á vuestro alrededor á todos aquellos con cuyo valor ó inteligencia podais contar, para provocar una acción inmediata y colectiva de todas las ciudades.

Mientras la guardia nacional de las grandes ciudades, Lyon, Saint-Etienne, Burdeos, Montpellier, Nimes, Beziers, Grenoble, Valence, conserva todavía sus armas, es tiempo aun de dirigir una escitacion general al pueblo y provocar inmediatamente en cada ciudad la formación del comité central de la guardia nacional.

Una vez establecido este comité, deberá cuidar de la instalación de la municipalidad cuyo objeto está indicado por la fuerza de los acontecimientos.

El tiempo apremia: apresurémonos mientras que no hay gobierno legítimo en Francia; la Asamblea de Versalles comete el delito de revolucion y usurpación.

Al mismo tiempo *La Internacional* trabaja activamente. Un Congreso celebrado por la seccion suiza ha resuelto que los obreros de todos los países deben organizarse para la acción política destinada á conseguir el triunfo de la representación del trabajo.

Refiriéndose á la insurreccion de París, *L'Egalité*, órgano suizo de *La Internacional*, decía en su número de 27 de Mayo, al tener noticia de los incendios de París:

«Se puede aniquilar á París, se puede guillotinar y fusilar á nuestros hermanos; pero la nueva era queda inaugurada, la era que sanciona la nueva política internacional, y lo hecho en París permite asegurar que, á pesar de todo lo que sucede, la municipalidad seguirá siendo en adelante la aspiración política de la clase obrera, inseparable de las demás aspiraciones sociales. X porvenir nos reserva una nueva lucha. Que este incendio escite la venganza en el corazón del pueblo, venganza contra los miserables bandidos que obligan al pueblo á sacrificarse bajo los escombros de la ciudad martir.»

Por lo visto la lucha es social y bajo este concepto, si los gobiernos todos no se apresuran para anular á los perturbadores, el peligro conjura lo con la muerte de la Commune de París, reanuda indudablemente en otra parte mas tarde ó mas temprano.

Hé aquí el proyecto de ley que ha presentado á la Asamblea nacional el ministro del Interior francés sobre las restricciones impuestas á los diarios y escritos periodísticos.

«La prensa diaria y política ha estado sujeta siempre á un depósito. Es esta una medida atentatoria á la libertad que debe tener todo ciudadano de expresar su pensamiento ajustándose á las leyes de su país, ó no debe ser considerada sino como una precaucion legítima contra los excesos de la prensa, contra los daños que pueden originar calumnias ó provocaciones premeditadas. Este es un punto de controversia. Nosotros nos contentaremos con recordar en este punto que los mas ilustres defensores de la libertad de imprenta han aceptado el principio del depósito. Si esta medida de precaucion puede ser admitida en los tiempos ordinarios, con mucha mas razón cuando la guerra civil pone en peligro las bases mismas de la sociedad.

Debe el legislador tomar garantías eficaces contra peligros que saltan á la vista de todos. Os proponemos, pues, que restablezcáis el depósito, tal como existía antes del decreto que vino á abrogarlo. La prensa no puede reclamar privilegio cuando las cargas del Estado son tan pesadas, ni puede pedir un alivio; mas bien debe esperarse participar de las nuevas cargas que pesarán sobre todos los ciudadanos. Deben reunirse, por lo tanto, todas las opiniones para aprobar una disposicion conforme con los principios y exigida además imperiosamente por las circunstancias.

Igualmente debe pronunciarse una opinion unánime en favor de las medidas de policía que permiten conocer de antemano la publicación de los periódicos y ejercer la vigilancia que encarga la ley á sus representantes. La garantía del depósito seria ilusoria, si ciertas publicaciones fuesen eximidas de ella, en razon de la naturaleza, difícil siempre de definir, de las materias que tratan.

Suprimamos, pues las distinciones arbitrarias que habian sido admitidas por las leyes del último régimen: el depósito deberá ser hecho por todas las publicaciones periódicas.»

El articulo dice así: «Artículo 1.º Queda derogado el decreto de fecha 10 de Octubre de 1870, por el que el gobierno de la defensa nacional suprimió el depósito en los diarios y escritos periodísticos. Se restablece en vigor la legislación anterior al citado decreto sin distinción entre periódicos políticos y literarios.

Art. 2.º Se restablecen asimismo en vigor las disposiciones relativas á la declaración previa y al depósito legal.

Versalles 23 de Mayo de 1871.—Thiers.—Picard.»

Como en otro lugar hablamos de la interpelacion del general Ducrot, nos parece oportuno reproducir aquí los párrafos que mas efecto produjeron en la Cámara:

«El señor ministro del Interior nos ha dicho que hay dificultad en hallar prefectos republicanos. (Aplausos.) Las palabras del ministro me han parecido una gravísima revelación. (Si, si.) Significa esa declaración que todos los hombres honrados de Francia no han aceptado el gobierno de hecho que la casualidad nos ha dado? (Señales de desaprobación en la derecha.) ¿O es que el señor ministro quisiera constituir un poder dictatorial odioso en perjuicio de los hombres que aman el orden al mismo tiempo que el de la independencia y de la libertad?

Si queréis continuar esta lucha, sucumbireis en ella; porque todas las gentes honradas del país se levantarán; porque, gracias á Dios, ellas componen la inmensa mayoría del país. (Aplausos.)

Lo declaro altamente, sin temor de que se me contradiga: todos nosotros colocamos la bandera de Francia por encima de todas las banderas, y estamos prontos á sacrificar nuestras simpatías y nuestros mas ardientes votos... (Una salva de aplausos saluda al orador, y se repite hasta tres veces.)

En la proposicion relativa á la derogación de las leyes de proscripción tambien ocurrió algo digno de notarse. M. Brunet, que la habia presentado, pidió que se declarase urgente; el presidente consultó á la Cámara y ésta declaró que habia lugar á la urgencia.

Entonces una voz de la derecha gritó: no se ha comprendido!

El presidente: No cabe duda alguna; se ha declarado la urgencia. (Agitación y ruido de conversacion prolongada.)

Presentóse otra proposicion de ley firmada por gran número de diputados y que solo consta de este artículo: «Quedan abrogadas las leyes de 10 de Abril de 1832 y de 26 de Mayo de 1848 relativas á los principes de la casa de Borbon.»

Varias voces: ¡Los nombres de los firmantes!

Otras voces: ¡Podemos la urgencia!

El presidente: El proyecto de ley está precedido de una exposicion de motivos. Segun los terminos del reglamento, debería estar precedido de motivos para la urgencia.

Una voz: Los dos proyectos de ley parten de dos lados diferentes de la Cámara. Tenemos derecho á nuestra vez á pedir la urgencia.

M. Brisson: ¿En esta espresion «la casa de Borbon» se entiende la rama primogénita y la segunda? (Agitación.)

Una voz en la derecha: Hemos considerado que la fusion está aceptada por las dos ramas de la casa de Borbon. (Si, si.)

M. Baragnon dice que la historia contesta á M. Brisson; pero que, sin embargo, hubiera podido reemplazarse en la proposicion de que se trata las palabras «la casa de Borbon» por las de «la casa de Francia.» (Aplausos en la derecha.)

M. Brisson dijo que tomaba nota de la contestacion, no en nombre de la historia, pues los hechos de 1830 contradicen la tesis de M. Baragnon; pero consigna que la derecha está en favor de las dos ramas. (Aplausos en la izquierda.)—(Si en la derecha.)

Puesta á votación la urgencia sobre la proposicion, es votada por gran mayoría.

En la misma sesion recayó, segun prevenia la orden del día, la primera deliberacion sobre la proposicion de M. Lefevre-Pontalis, Delacour y otros, relativa al nombramiento de una comision de 30 miembros, encargada de revisar todos los decretos que tengan carácter legislativo, dictados por el gobierno de la defensa nacional sobre asuntos ajenos á la ciudad defensa.

La comision proponia que esta proposicion no fuese tomada en consideracion, fundándose en que cada uno de los decretos á que se refiere debe ser objeto de una revision especial, y en que además gran número de ellos han sido revisados, abrogados ó mantenidos legislativamente.

Después de una discusion en que tomaron parte M. Lefevre-Pontalis, el general Trochu, M. Germain y otros, fué puesta á votación y desechado el dictamen de la comision. En su consecuencia, la Asamblea decide que procederá á la segunda deliberacion.

Segun escriben de Lyon, entre los insurrectos fusilados en París habia varios agentes bonapartistas. El periódico *Le Bienard* ha proporcionado dos: el famoso Pascual Grousset y Ulises Parent. Este último es quien firmaba las órdenes del incendio. Seria una estadística muy curiosa la de los agentes bonapartistas, no abre por nombre, comprometidos en esa tragedia de París. Sin embargo, hay otra estadística no menos curiosa, que esta hecha ya, y es la de los extranjeros que han formado parte de la municipalidad. Esta se componia de 106 individuos, y entre ellos habia nueve italianos, veintinueve polacos, dos norte-americanos, un egipcio, dos portugueses, siete alemanes ó prusianos, dos vascos, un húngaro, un belga, un español y un holandés, ó sea cuarenta y ocho extranjeros.

Hé aquí algunas noticias curiosas que vemos en una carta de Roma:

«Las noticias de París arrancan gritos de horror á los hombres de todos los partidos. Los periódicos radicales no se atreven á manifestar sus simpatías por la municipalidad, pero continúan haciendo á la Asamblea y á M. Thiers responsables de los excesos de los insurrectos.

El 18 de Marzo salieron para París algunos garibaldinos romanos, entre otros un mancebo sastre, héroe de Mentana, que era muy pobre hace tres meses, y que desde su partida ha enviado un millar de francos á una persona de su intimidad. ¿Quién costó el viaje á estos aventureros?

La embajada francesa está muy vigilada por la policía, especialmente de noche. Diríase que se espera alguna demostracion. Los romanos, ó mas bien, los italianos que han venido á establecerse aquí y los amigos que han hecho no pueden disimular su aversion contra la Francia, y se manifiesta en todas partes, especialmente en el teatro, como sucedió ayer en el Mausoleo de Augusto durante la representación de un drama vulgar, titulado «Pietro Mecca», episodio del sitio de Turin por los franceses en el reinado de Luis XIV.

Los italianismos silbaron á los personajes que representaban á los franceses, clamaron á los que hacían el papel de piamonteses, acompañando estas demostraciones con chistes y burlas contra la Francia y con amenazas en el caso de que esta nacion tratase de intervenir en Italia.

Este temor de los italianos ahora obedece á un presentimiento que es muy probable se realice tan pronto como en Francia se establezca un gobierno sólido, cualquiera que sea su color.

En otra carta tambien de Roma se dice lo siguiente: «Mientras los usurpadores de Roma nos dan todos los días el espectáculo de sus vicios, de su impiedad y de su estulticia, el verdadero pueblo romano, el pueblo que ora y espera, protesta de los días de estos gobernantes y de esta libertad que tan cara le cuesta.

Este pueblo llevó ayer la iglesia de las Capuchinas, en donde se celebró una solemne funcion religiosa en honor de Nuestra Señora de la Esperanza. El Sumo Pontífice no pudo asistir á la fiesta, porque la iglesia de las Capuchinas no dista mucho del Vaticano, y el Papa prisionero no puede ir á pasar por las calles de su ciudad.

Pero ya que no le fué posible asistir al templo, mandó en ofrenda á la virgen una bandera de raso blanco recamada de filajes de oro. El obispo de Palmira desplegó esta bandera y la enseñó al pueblo que llenaba la anchurosa nave del templo; y ese pueblo prorumpió en un viva á Pio IX.

Ese buen pueblo gritaba con los labios: ¡Viva el augusto vicario de Jesucristo! Ese buen pueblo, desde el fondo de su corazón, saludaba tambien al Pontífice-rey. Dos personajes han visitado estos días nuestra ciudad: Godda, ministro de S. M. el rey del Piamonte, y Kouper, almirante de la república de los Estados-Unidos. El primero es católico; el segundo es protestante. Este empero ha visitado á Su Santidad; aquel ni siquiera ha puesto el pié en la plaza del Vaticano.

Los estudiantes católicos de esta universidad han acordado no asistir á las cátedras de los profesores que enseñan descaradamente las doctrinas ateas. El gobierno ha impuesto un castigo disciplinario á los estudiantes católicos, y ha condecorado á los profesores ateos.

Multitud de estudiantes romanos, mas de 280, han dejado de asistir á las cátedras de los profesores que han felicitado á Dollinger, y se han presentado al Papa llevándole un ferviente mensaje de sumision y fidelidad.

Pio IX les recibió con suma benevolencia, dirigiéndoles cariñosas frases.

Los obispos belgas han dirigido al rey una notable esposicion pidiéndole que intervenga en favor de los derechos de la Santa Sede.

Los ingleses han enviado á Su Santidad un afectuoso mensaje de adhesion, protestando contra las iniquidades piamontesas.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Por el ministerio de Ultramar se publica un decreto, disponiendo que el distrito jurisdiccional de la audiencia de la Habana comprenda los partidos judiciales de la Habana, Guanabacoa, Júcaro, Bejucal, Güines, Matanzas, Alcañices, Cárdenas, Colon, Sagua la Grande, Cienfuegos, Santa Clara, Remedios, Sancti-Spiritus, Trinidad, San Antonio de los Baños, Guanajay, San Cristóbal y Pinar del Rio.

El distrito jurisdiccional de la audiencia de Santiago de Cuba se formará con los partidos judiciales de Santiago de Cuba, Baracoa, Holguin, Bayamo, Manzanillo y Puerto-Príncipe.

La audiencia de la Habana continuará conociendo de los pleitos y causas pendientes ante ella y que procedan de los juzgados comprendidos en el territorio de la de Santiago de Cuba hasta que recaiga fallo. Verificado esto, remitirá los autos por conducto de su presidente al de la de Santiago de Cuba á los efectos correspondientes de derecho.

En los incidentes de ejecutoria de sentencia se observará la misma regla.

Los expedientes de tribunal pleno y de sala de gobierno, correspondientes al distrito jurisdiccional de la audiencia de Santiago de Cuba, se remitirán á su presidente en el estado en que se hallen, haciendo lo mismo con los terminados.

El presidente de la audiencia de Santiago de Cuba nombrará todos los funcionarios auxiliares y subalternos del tribunal, prefiriendo, si lo solicitasen, á los escedentes de la suprimida audiencia de Puerto-Príncipe.

Estos nombramientos se harán de acuerdo con el tribunal pleno, previa audiencia fiscal, dando cuenta al gobierno para su aprobacion; entendiéndose aun después de esta como interinos hasta que se verifique el arreglo general de los subalternos y dependientes de los tribunales y juzgados de Ultramar.

Por real orden expedida por el ministerio de Fomento se aprueba la transferencia de la concesion del ferrocarril de Alcazar de San Juan á Quintanar de la Orden, hecha por D. Carlos Vazquez Cervela á favor de D. Esteban Alfonso Lorain; sin que por esto se entienda prejuzgada ni pueda afectar á la inminencia de la caducidad si llegado el día 7 de Junio próximo no se hubiera terminado la línea, mediante haber espirado en el caso actual el periodo de los cuatro años por que el gobierno puede prorrogar los plazos de construcción de las líneas férreas en virtud del real decreto ley de 29 de Diciembre de 1866.

La Gaceta de ayer no contiene disposicion alguna de interés general.

GACETILLAS.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

Llamamos la atencion de nuestros lectores acerca del antiguo y acreditado establecimiento del Sr. Rodriguez, calle del Principe, núm. 16, en el que se ha recibido un abundante surtido de irlandesas, de los mas preciosos y variados colores; y tambien ricas holandesas para sábanas de un ancho. En dicho establecimiento que recomendamos á nuestros suscritores, encontrarán los verdaderos elegantes una gran esposicion de bordados para equipos de novias.

Lo módico de los precios á que se expenden los géneros, y la esmeradísima confeccion de las prendas, hacen que el establecimiento del Sr. Rodriguez sea uno de los primeros de Madrid.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 5

	ÚLTIMOS PRECIOS.	
FONDOS PÚBLICOS.	del 3.	del 5.
por 100 consolidado.....	27-55	27-55
Id. de amortiz. 4 por 100.....	27-75	27-50
Id. de amortiz. 3 por 100.....	00-00	27-40
Id. exterior.....	33-60	33-60
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Id. de amortiz. 4 por 100.....	00-00	00-00
Denda material.....	00 00	00-00
Id. personal.....	00-00	24 00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	99 40	99 00
Banco de España.....	162 50	162 50
Bonos del Tesoro.....	78 10	78 00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	52 00	52 00
Id. nuevas.....	51 75	51 55
Id. de 20.000.....	51 40	00 00
Id. nuevas.....	00 00	00 00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00 00	00 00
Agosto de 1852.....	00 00	00 00
Julio de 1858.....	55 00	00 00
CAMBIO.		
Andres a 90 d. f.....	50 30	50 30
Paris a 8 d. v.....	00 00	00 00